AÑO XXI. — Nº 1006

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 27 DE 1952

LICEALES SANTALUCENSES

(Fotografía de Jorge Chebataroff)

Excursión de observación y estudio realizada por alumnos del liceo de Santa Lucía a la Sierra Mahoma, en el Departamento de San José, dirigidos por sus profesores para admirar y estudiar la riqueza vegetal y faunística de aquella isla biológica, perdida en el mar de la penillanura del Suroeste del país.

Panorama del borde de la sierra, en el que puede apreciarse la alternancia de las rocas con los arbustos.

Conquistando la parte más agreste del mar de piedra.

Observando los frutos de la tuna de paletas. (Opuntia monacantha).

Bajo un bloque ahuecado por la obra de la hidratación y descomposición química favorecidas por la sombra.

Liceales Santalucenses en la Sierra de Mahoma

MUCHOS son los que al regresar del exterior encuentran graves defectos en nuestra estructura económica, en nuestros metodos de explotación del suelo, y en la orientación y efectividad de la enseñanza. Casi siempre tales defectos no sólo aparentes o menos graves de lo que en la mayoría de los casos se hacen aparecer. Con respecto a la enseñanza estamos cansados de oir destacar planes y métodos, aplicados en países de elevado nivel cultural, pero donde se cobra la matrícula a los alumnos y donde la gratuidad de la enseñanza y el préstamo de libros de texto por un año entero, son problemas que ni siquiera se han abordado. Se habla también de la organización notable de los laboratorios, de los museos, de las bibliotecas, y eso mismo se exige a nuestro país, carente de los fabulosos recursos que poseen algunas naciones, de escasa tradición cultural todavía y que gasta más sumas de dinero para hacer hombres libres y no autómatas de la ciencia, que colaboran amenudo en la tarea de mejorar la potencialidad de los elementos de destrucción, olvidando la salud y la felicidad de su pueblo. Estamos atentos a todas las innovaciones, a todos los progresos, y a todo aquello que dignifica y ennoblece al género humano, pero en algunos casos nos vemos obligados a marchar, por falta de recursos, algo rezagados en materia de enseñanza. Sin embargo, no por eso nuestro profesorado deja de cumplir con la alta misión que se le ha encomendado, y todas las experiencias, todos los métodos, todos los sistemas de enseñanza son conocidos en nuestro medio, y sólo esperan para poder ser aplicados, que existan los recursos suficientes para ponerlos en acción.

Si se pudiera conseguir que nuestros profesores y maestros, y sobre todo los verdaderos profesores y maestros, se vieran libres de la preocupación de ganarse trabajosamente la vida, lo que todavía es una triste realidad para muchos educadores, y si se les facilitara los medios para trasladarse a los centros culturales donde pudieran perfeccionar sus conocimientos o mejorar sus métodos, entonces casi nada o tal vez muy poco tendríamos que aprender del extranjero. Felizmente una onda de comprensión parece que recorre actualmente nuestro país, donde los gobernantes y las autoridades de enseñanza parecen cada vez más dispuestos a resolver en forma radical este problema. Y quisiéramos destacar tan sólo el hecho de que se están dando grandes pasos para facilitar la extensión de una enseñanza cada vez más objetiva en nuestro medio, dejando de lado la enseñanza puramente libresca y las reuniones académicas y de gran pompa, donde el que habla tiene el inconcebible derecho de decir grandes disparates sin permitir que un debate bien ordenado pueda poner en su lugar las cosas y corregir algunas afirmaciones.

Y he aquí a nuestros alumnos liceales, apoyados por el propio Consejo de Enseñanza Secundaria, dirigidos por profesores dinámicos y sin jactancia, que realizan provechosas excursiones a diversos lugares del país no a hacer pic-nics ni a perseguir la inofensiva fauna, sino para presenciar el amplio escenario de la tierra generosa que da la materia prima, y que bajo la planta de nuestros pies guarda la riqueza que nuestros campesinos saben extraer con el esfuerzo y la fe. Varones y mujeres, estudiantes de inteligencia vivaz y de gran retentiva mental, y otros más lentos, para quienes la letra parece un madero muy pesado y muy duro, todos dejan el aula con alegría, para buscar el magnífico panorama de la vida en pleno campo, donde el espíritu se fortifica aún cuando los músculos se cansan, donde la verdad parece más asequible, donde la paz no es una utopía, y todos regresan después de dura pero provechosa jornada, más alegres aún a sus aulas, para recomenzar la tarea paciente y larga de forjarse una personalidad y llegar a ser útiles a la patria y para la humanidad.

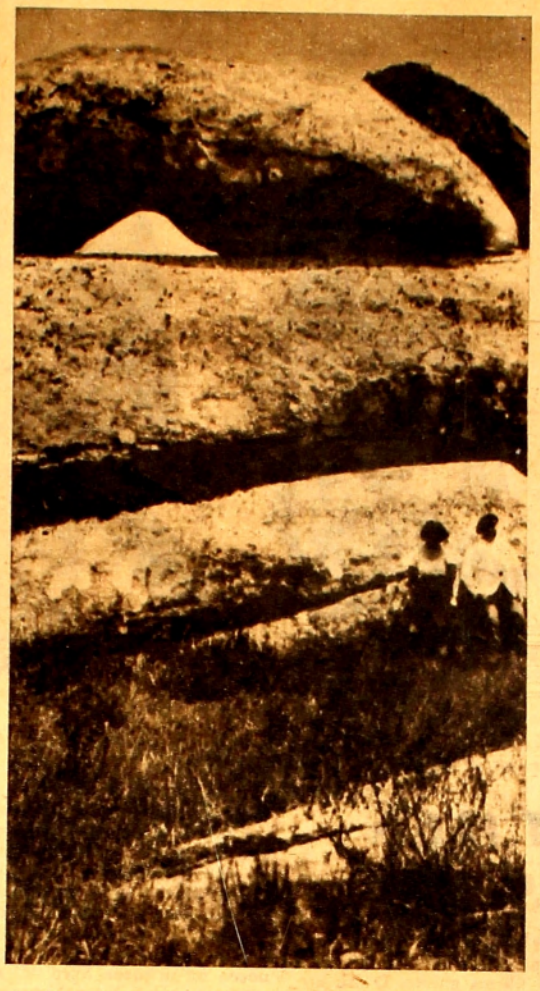
De poblaciones pequeñas, como Santa Lucía, donde el liceo tiene aún pocos años de experiencia, pero donde hay verdaderos maestros (incluso el Director) se han realizado excursiones de observación y estudio, pudiendo el autor de estas líneas participar en una de ellas encaminada hacia la espectacular Sierra Mahoma. Alguien pensará tal vez que los excursionistas han ido a ese lugar para observar los fenómenos de meteorización que gradualmente van ahuecando o descascarando los bloques de granito hasta reducirlos a pequeños cantos y a arena, yendo esta última, junto con la arcilla y las materias vegetales a formar el suelo, sobre el que arraigan luego hierbas y arbustos. No se podría asegurar en realidad si los alumnos aprendieron todo esto. Pero qué importa, cuando la sola visión de la sierra, ingente mar de piedra originado a través de los siglos, arrancó exclamaciones de asombro de algunos excursionistas. Era la primera vez que veían la materia de la que se les hablaba en la clase, tratando de formar conceptos por la simple persuasión o la amenaza de castigo. Era la pri-

Sin goma
Sin alcohol
Sin jabón
Sin almidón

¡IRRESISTIBLE DISTINCION... CON BRYLCREEM! - La distinción personal seduce. Una de las causas que más pueden contribuir a ello es lucir una cabellera bien peinada. Así, use Brylcreem. Imparte salud y flexibilidad al cabello dejándolo sedoso, vivificado... sin engrasarlo y sin endurecerlo.

PEINESE CON BRYLCREEM

Ningún obstáculo ni roca inaccesible pueden vencer el entusiasmo de estos liceales de Santa Lucía.



Después de varias horas de dura labor, los profesores prefieren dar las explicaciones sentados.

Un descanso entre ciclópeas masas de granito.

mera vez que podían admirar la riqueza vegetal y faunística de aquella isla biológica, perdida en el mar de la penillanura del Suroeste del país. Y mientras que muchos estudiantes, pensando en la hora de la terminación de la clase, seguían haciendo esfuerzos para interpretar el espectáculo magnífico que ofrecen las serranías en el paisaje, ellos podían sentir palpitar el propio corazón de la sierra, envuelta en su ropaje de arbolillos de tupido follaje, de donde parte el canto de la calandria y del sabiá. Y más allá los vastos campos de gramíneas, donde pasta el ganado, nuestra principal riqueza, campos que dibujan en su lomo el horizonte, que el calor del mediodía hace temblar, y en los campos, cristalinos y lentos, los arroyuelos, que dan muchas vueltas, como el ramaje de los árboles que crecen en condiciones desventajosas. Y sobre el lomo de la cuchilla un rancho, y en el rancho los hombres que esperan que los hijos que van al liceo sepan algún día hacer mejor las cosas y transformen al Uruguay en la tierra más feliz y más próspera del continente.

Jorge **CHEBATAROFF**.

Fotografías del autor.
Especial para **EL DIA**.

Cuando comienza la excursión sobran las energías y todo el mundo recoge material y toma notas de lo que se dice.

Entre los célebres coros infantiles ocupa quizá el primer lugar el del "King's College", de Cambridge. Solamente tres veces ha salido de Inglaterra en los siglos de existencia. No hace mucho asombró al público del continente europeo

LAS "JUVENTUDES MUSICALES"

ESTOY en Ginebra, la bella ciudad de Juan Jacobo Rousseau. El lago, joya entre los del mundo, duerme en un día gris; las colinas sustentadoras de vides, que soportan las últimas nieves de un largo invierno. He venido en jira europea, para cumplir con una tarea especialmente grata a mi corazón: saludar, aun por sólo pocas horas, al Congreso de las "Jeunesses musicales", las Juventudes Musicales, importante organización mundial creada en los años pasados desde la última guerra. Da su importancia dice el hecho de que todos los meses lleguen a su centro, Bruselas, solicitudes de nuevos países para ser admitidos en el seno del gran movimiento. En este instante, el secretario del Congreso, el suizo René Schenker, me enseña dos, sobre cuyo destino resolverá el Congreso, y cuya ubicación geográfica dará al lector mejor que las palabras una impresión de universalidad: son de Canadá y de Siam.

El Congreso me invita a quedarme, representando a las "juventudes musicales" de América del Sur. No puedo aceptar: Montevideo me llama; dentro de días, casi de horas, he de iniciar allí de nuevo mis actividades tan coincidentes con los propósitos del Congreso; y, segundo, no estoy autorizado oficialmente por ninguna organización uruguaya. Sin embargo, los señores aquí reunidos saben algo de lo que hago en Montevideo, y en Buenos Aires, y los jóvenes que forman la masa del movimiento, que hoy día se cuenta por centenares de miles, casi ya de millones, conocen mi pequeño libro "El niño y la música" que vió la luz del mundo precisamente en Sudamérica, escrito por mí en castellano, mucho antes de aparecer las ediciones que de él se hacen actualmente en otros idiomas.

Me piden que grabe un disco saludando al Congreso. Lo hago con honda emoción. Hablo de los jóvenes y de los niños que abarca mi trabajo montevideano. Digo del entusiasmo por la música que allí reina, y que sólo hay que encauzarlo en una organización prudente. Con verdadero asombro ven los representantes de algunos países que ya se hallan en Ginebra, las fotografías que puedo mostrarles de mis últimas actividades en Montevideo: coros infantiles, tardes musicales en el Paraninfo de la Universidad, grandes conjuntos corales en fábricas. ¡Qué fácil será —opinan— la organización de un gran movimiento de "Juventudes Musicales" sobre éstas bases! Ellos, en realidad, empezaron distinto: no tenían más que la idea y el entusiasmo. Debían crear todo lo demás de la nada. Debían ganar las grandes orquestas para que dieran conciertos ante públicos juveniles, con programas adecuados y sencillas explicaciones. (Cosa que en Montevideo se hizo hace años con éxito halagüeño). Debían convencer a los grandes artistas para que tocasen delante de públicos tan distintos a los acostumbrados. Organizaron instituciones musicales para la juventud, bibliotecas, discotecas, filmotecas. Lucharon por la implantación de enseñanzas musicales y estéticas en los colegios. Hoy, en los principales países de Europa y en muchos de otros continentes, todo joven puede hacerse, por una suma ínfima, socio de las "Juventudes Musicales" y disputar del sinfín de beneficios que otorgan: conciertos, conferencias, audiciones radiales especializadas, enseñanza bien orientada, contacto internacional en viajes y congresos con los compañeros de todos los países. La importancia del movimiento se demuestra en un dato muy significativo: compositores famosos escriben obras para las "Juventudes Musicales". Es como un gran acercamiento de la música y la juventud.

Demás está decir cuán satisfecho me sentí durante las horas en Ginebra. Me encontré con hombres que tienen mis mismas ideas y luchan por los mismos ideales. En un mundo de pesimismo lograron edificar una obra del más puro idealismo. Obra que se extiende continuamente porque no es otra cosa que la organización de un estado existente y latiente en miles de corazones. Con los delegados que dentro de pocos días iniciarán su congreso en esta hermosa ciudad suiza habló en diferentes idiomas: en francés ante todo, que aquí es el del lugar, y sigue siendo todavía el idioma preferido en conferencias internacionales; en inglés en alemán. Pronto llegarán los mejicanos, único país latinoamericano que participa de la reunión, y que cuenta con un eficaz movimiento de "Juventudes Musicales"; los portugueses y no pocos representantes de países "exóticos". Dentro del denso programa de congresos musicales que este año se celebrará en diversos puntos de Europa, éste es quizá el más positivo y prometedor.

Recuerdo que hace menos de diez años, cuando nada de todo esto existía aún, inicié mi "Historia Universal de la Música" con las palabras que entonces causaron no poca extrañeza: *"La música empieza en los niños"*.

Kurt PAHLEN

Ginebra, abril de 1952.
(Especial para EL DIA).

En muchas ciudades europeas los jóvenes se reunen para hacer música. Aquí la Orquesta Juvenil Suiza, formada por estudiantes y aficionados, dirigida por el maestro Ernst Kunz.

Todos los instrumentos están representados: flautas, oboes y hasta fagotes...

CUIDE SUS VESTIDOS

Siemore tienen valor; si sus ropas estan manchadas o descoloridas, no las tire, ya que pueden quedar como nuevas tiñéndolas con anilinas "LA BRUJA". Por mas desvanecidos que se encuentren sus vestidos, Ud. conseguirá el color que desee, desde el negro mas intenso al color más claro. Se fabrican en veinte colores distintos, muy firmes y de gran moda. Cada caja es suficiente para tenir un vestido y solo le costará unos pocos centésimos. No acepte sustitutos, exija anilinas "LA BRUJA" fabricadas en Suiza y que se venden tal cual son recibidas. Puede adquirirlas en todas las farmacias y tiendas de la Republica y en las siguientes casas: "London Paris" Avda. 18 de Julio y R. Negro. Tienda "El Polvorín" Avda. 18 de Julio 1077. Centro Tienditas Chetto" Cuareim 1321. Si se interesa por mas detalles pida un folleto explicativo a sus agentes exclusivos: Fco. Alonso Adamo S. A., Colonia 1268, Montevideo.

MEDIAS ELASTICAS

PARA LA CURA DE LAS VARICES

Invisibles y livianas, para señora, y extra fuertes para hombre, en NYLON

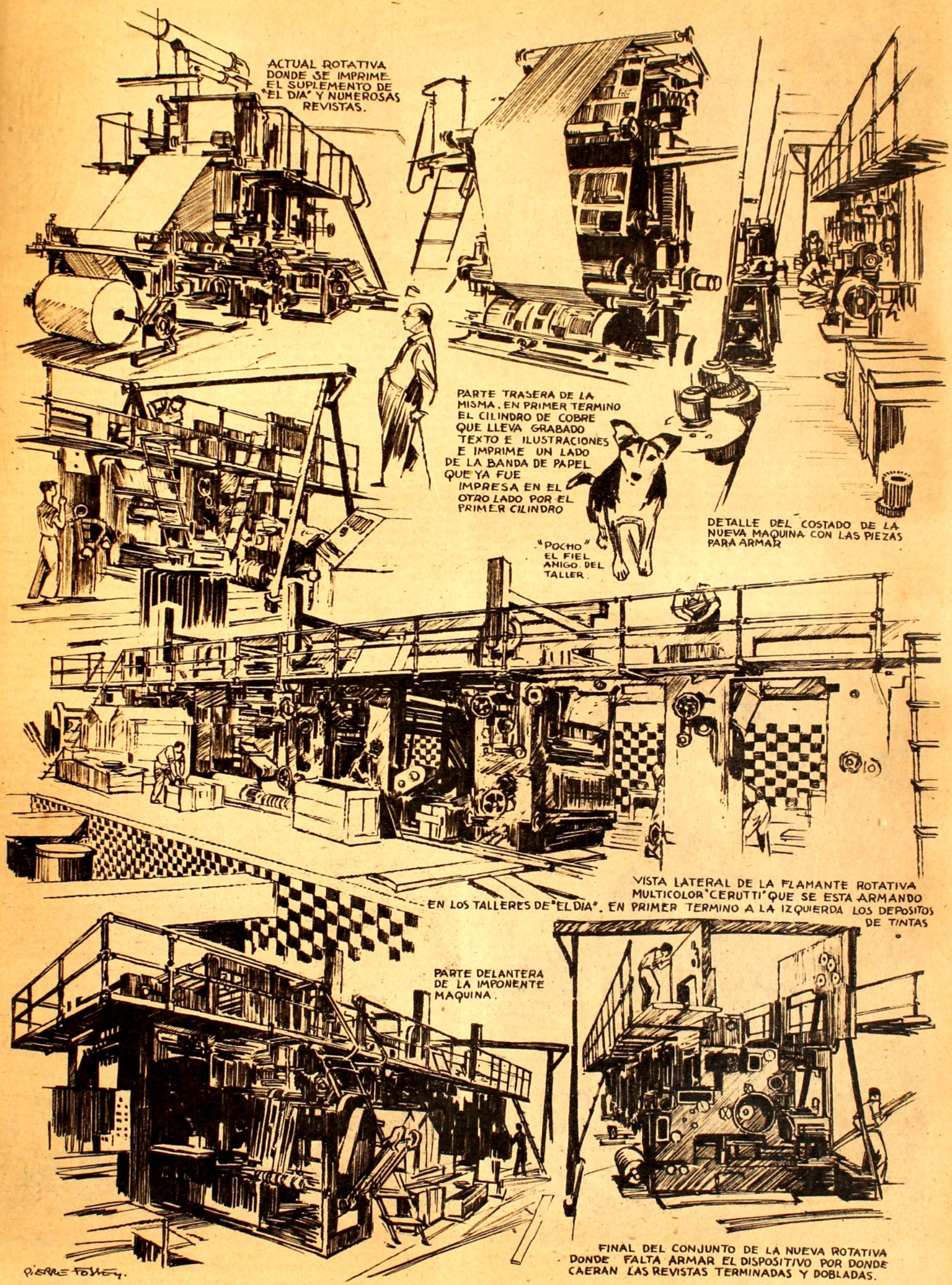
Fabric. a medida. Se hacen arreglos

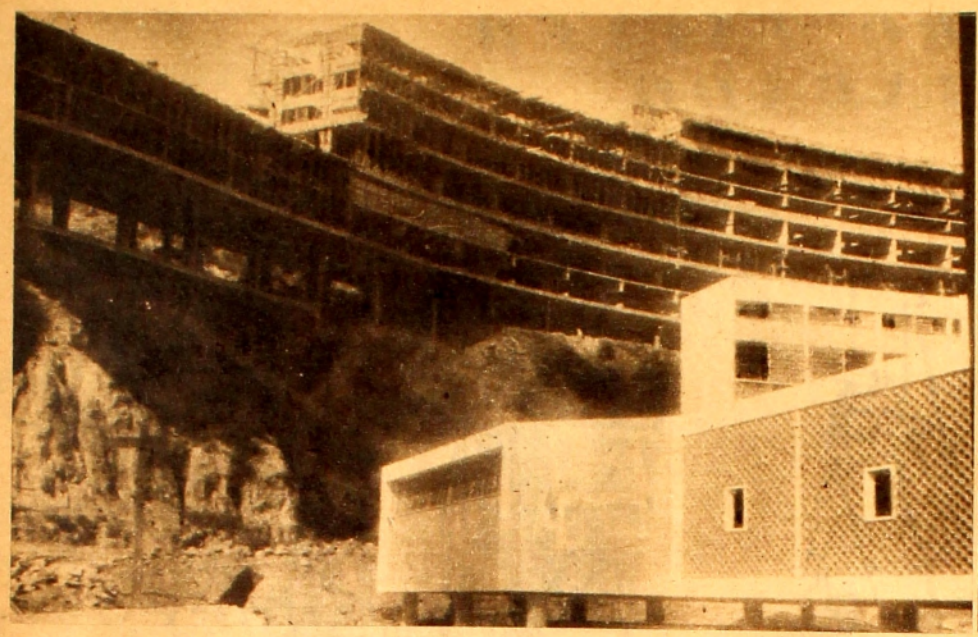
PIDA GRATIS sin compromiso, catálogo Nº 5 y opúsculo sobre la cura de las várices

Fábrica: CIFRO PIEDRAS 605 TEL. 94661.

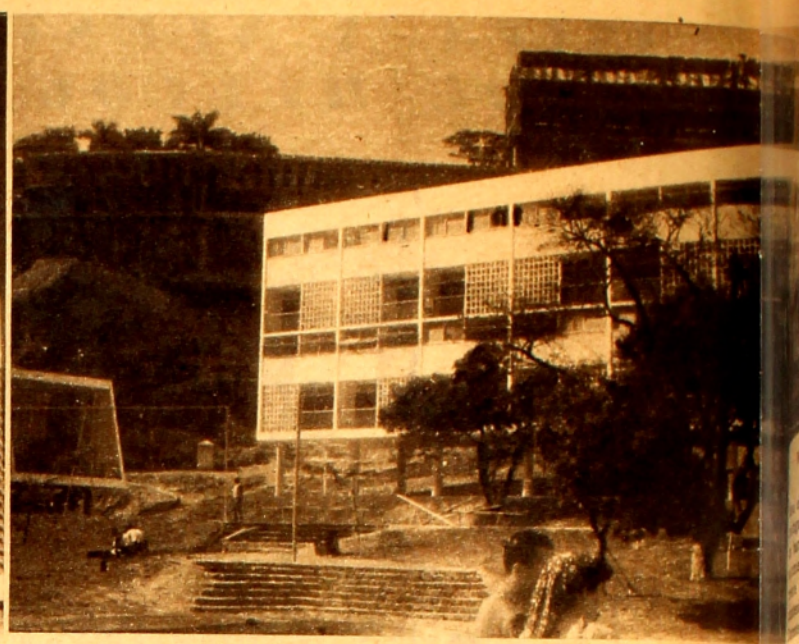
VISITA A NUESTRO TALLER DE HUECOGRABADO

APUNTES DE PIERRE FOSSEY





Parte del gimnasio y salón de actos (Pedregullo).



Aspecto de los bloques de habitación y parte de la escuela de Pedregullo.

EL MOVIMIENTO ARQUITECTONICO DE RIO

LA observación, aunque rápida, de la espléndida floración arquitectónica carioca, resulta, a mi juicio, la experiencia más reconfortante de una visita a la exuberante capital brasileña. El fenómeno, por supuesto, y para mayor satisfacción, no es, solamente, regional.

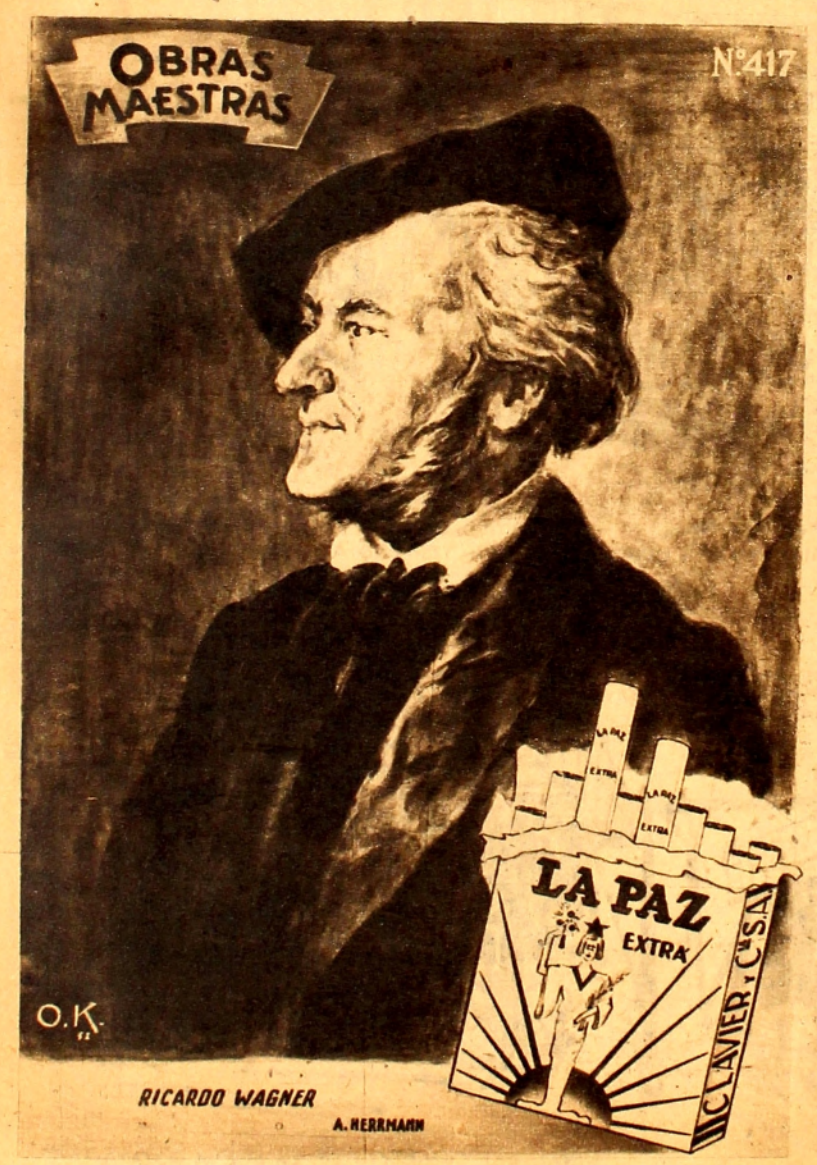
La repercusión mundial de las actividades artísticas de Brasil, y particularmente, el alcance que la seriedad de planteo dió a la Bienal paulista, justifican plenamente que el mundo advierta con respeto la presencia de nuestro colosal vecino norteño y busque su compañía y concierto en la actividad moderna. Las cosas, por otra parte, están bien ligadas unas con otras. La Bienal aludida rubrica una realidad que venía formándose en la conciencia universal. Cuando una ciudad brasileña llama a un concurso mundial de la actividad artística moderna, el mundo acude, no sólo porque el reglamento es ponderado, los premios suculentos y el jurado, capaz; sino porque eso ocurrirá en lugar que ya puede presumir de tradición en tal actividad. Más que tradición, sin duda, cuando a nadie se le escapa que los nombres de los artistas brasileños son barajados con respeto en todos los centros intelectuales del globo y su obra sienta normas a cualquier inquietud seria que se promueva. Hoy son las publicaciones nacionales las que difunden esa obra por todas partes; pero desde hace tiempo, son las publicaciones de todas partes las que han ventilado una realidad que convenía conocer para orgullo y empuje de la modernidad. Precisamente es en el campo de la arquitectura donde esto se da con mayor firmeza y amplitud. Y el hecho, repito, es reconfortante y evidentemente aleccionador para nosotros; ocurre lo suficientemente cerca nuestro como para que no nos parezca exótica la comparación. Claro que en este concierto universal de las cosas, nada de lo que pase en un punto del globo puede admitirse como demasiado alejado; pero es uno de los asertos en defensa de la medianía ambiente, el afirmar que todo lo que nos supera tiene lugar en sitios de ámbito intelectual diferente, e inalcanzable. La verdad es, seguramente, otra, y el ejemplo de Brasil lo confirma. Un empuje serio, y bien orientado, puede dar vuelta las tornas y no me parece tan exótico el caso de un estudiante de Stuttgart, discípulo de Docker, amigo de Gropius y con muy posible vinculación a Le Corbusier (y nombro tres personalidades indsicutibles), cuya máxima aspiración es venir a Río para trabajar con Niemeyer.

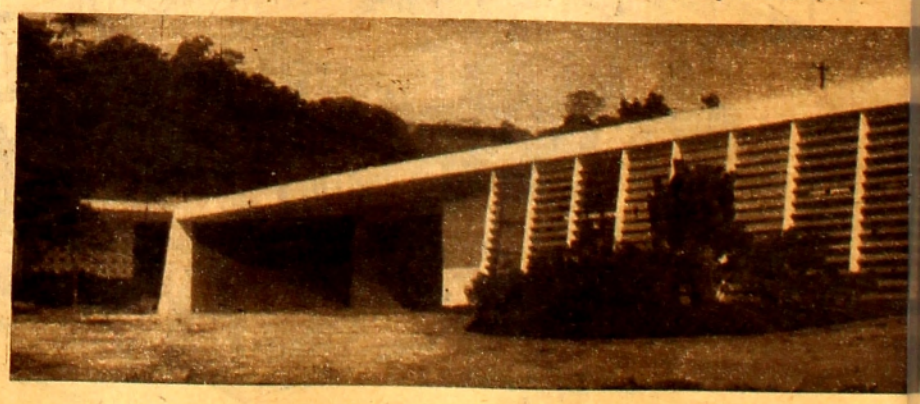
Cuando se habla de la fuerte actividad que en el campo de las artes se desarrolla en Estados Unidos, Holanda, Alemania, Francia, Suiza e Italia, es corriente admitir nuestra incapacidad de competencia en tal sentido afirmando nuestra insuficiencia económica o nuestra falta de tradición. Los países ricos, aunque nuevos, a la manera de los Estados Unidos, pueden importar los talentos y los ejemplos artísticos y formar núcleos de realizadores bien asentados en las disciplinas de que se trate. Los otros, cuentan con una actividad afirmada por los siglos y no hacen sino seguir en la huella ya establecida por una cultura ampliamente decantada y segura. Es evidente que una realidad artística moderna no es el resultado de una improvisación más o menos atrevida y que la depurada frecuentación con todo lo realizado hasta el presente configura una seguridad en el hacer. Pero también es cierto que la presencia histórica, cuando no se la advierte con su verdadera magnitud, puede pervertir con falsos prejuicios el gusto público hasta crearle un estancamiento de la capacidad emocional, más pernicioso que valdero Cuando la Colección Guggenheim se expuso, en el año 1949, en el Palacio Real de Milán — ciudad rica, industrial y que presume de modernidad — los asistentes dijeron, frente a los cuadros y esculturas expuestas, las mismas tonterías — *"esto lo hace un niño"; "yo si me pongo, pinto veinte obras como esa en una hora", "los artistas modernos o se burlan o son locos"*, etc. — las mismas insensateces pedantes que dice nuestro público, admitido como no adulto. Para una actividad, para una realización y un goce de lo contemporáneo, hay que empezar por ser, exactamente, moderno; amar, apasionadmente, la vida en la que estamos implicados, con todos sus defectos y virtudes, no mayores ni más graves que los que tuvieron que soportar otras generaciones, sólo que nuestros, auténticamente nuestros.

En ese sentido, un país joven está en amplias condiciones para ser enérgicamente joven. Horno de tradición, hemos importado rápidamente, sin concierto ni cuidado, lo que el viejo mundo ha hecho; pero lo importante y lo grave por sus consecuencias, es que importamos, al mismo tiempo, la actitud blanda hacia lo antiguo que sufren los viejos pueblos incapaces de aceptar su realidad actual por la simple razón de que la otra — la que dió nacimiento al Coliseo, al Escorial y a Versailles — fué más importante en el orden mundial. Bien haya el amor al pasado cuando ese amor no se soluciona en un suspiro de presunta incapacidad; cuando ese amor al pasado, por el contrario, radica en la aceptación de una capacidad realizadora que no se admite como muerta. Y Holanda, es, en ese sentido, el mejor ejemplo que pueda darse en la modernidad.

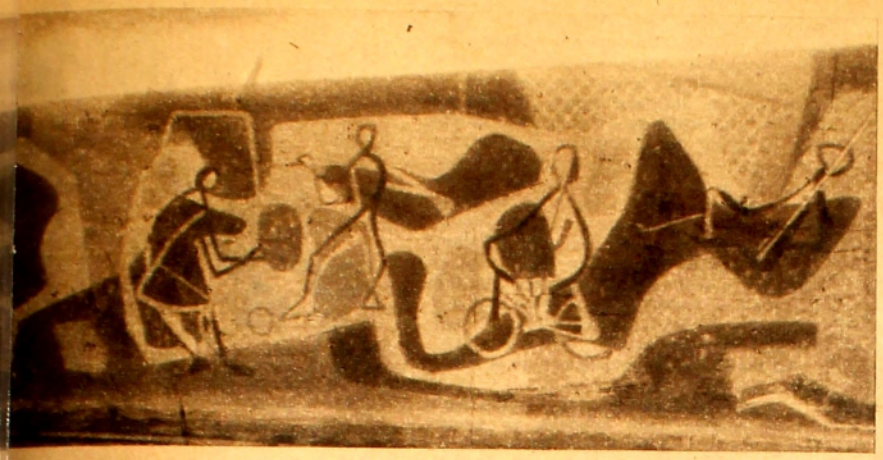
Pero, para nuestro caso particular, y concretándonos a la labor artística, en el cual, nada de nuestro pasado reducido cuenta en el orden universal, ¿qué vienen a hacer las rememoraciones de Luis XIV y de María Antonieta o del gravísimo mal gusto napoleónico? Se trata de un historicismo cambalachero al uso de una presunta aristocracia sin atisbo de seriedad ni en la perversión del gusto. Precisamente nada nos ata a un pasado que puede presumir de espléndido, mientras se considere espléndido el imperialismo. Nuestras manos están libres para lanzarnos en la maravillosa experiencia de lo actual. Pero, orgullosos de las adquisiciones de la democracia que ostentamos como bandera de legítimo orgullo, firmes en el uso de todos los adelantos a que puede capacitarnos la técnica y la industria de hoy, exigimos que nuestra sensibilidad siga apoyándose en los cauces de un pasado de príncipes, de alquimia y de telares a mano.

Precisamente el Brasil es uno de los pocos países de América que puede enorgullecerse de una realidad artística valedera, permanentemente presente en sus grandes y pequeñas ciudades. La importancia que

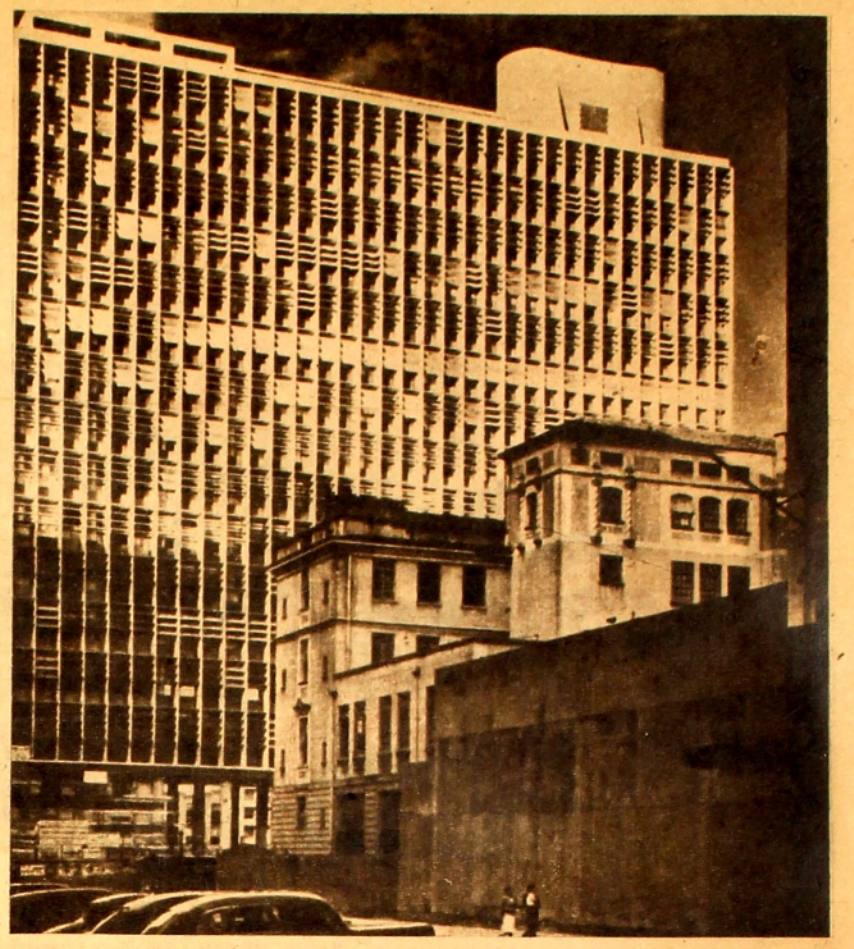




El mercadito vecinal (Pedregullo).



Mosaico de Burle Marx en el pórtico exterior de la escuela de Pedregullo



Ministerio de Educación. (Río de Janeiro).

tuvo el país en el vasto imperio colonial portugués, y el florecimineto concorde de un barroco refinado en la metrópolis, dió nacimiento a una arquitectura estilísticamente atendible, cuyos ejemplos se han mantenido para orgullo de los brasileños. Durante mucho tiempo, el romanticismo justificó la copia de los alambicados adornos del pasado y la repetición de los azulejos figurando generosos paisajes. Pero la realidad llama un día a las puertas y no es cosa de dejarla pasar. Es un gobernante inteligente y con verdadera noción de su responsabilidad, quien al decidir la erección del edificio para el Ministerio de Educación de Río, olvida la pesadilla de pilastras, balaustres y capiteles que han fundamentado toda obra pública bajo el mal ejemplo de Wáshington (el recuerdo de los palacios principescos que nada debería tener que hacer en las nuevas democracias) y llama a un arquitecto que el mundo reconoce como de avanzada — Le Corbusier — para que plantee el partido fundamental de la obra. Con él habrá de trabajar una joven generación de arquitectos brasileños: éstos darán cima a la ambiciosa empresa y lograrán, así, con su empuje y su capacidad inventiva, un edificio que, sin lugar a dudas, supera toda la obra de Le Corbusier.

El hecho tiene una importancia que no puede pasar inadvertida. Un edificio de la magnitud del Ministerio de Educación, que, por su índole puede adquirir una importancia plástica monumental, ubicado en pleno centro de Río, tiene que dar la tónica a una actividad arquitectónica que hasta ese momento sólo balbucea. Es cierto que Río contaba con inmuebles de seria urdimbre moderna, antecedentes indiscutibles de la nueva arquitectura. Pero los ejemplos aislados no presuponen un movimiento. Fué el espaldarazo oficial y la importancia de la nueva obra lo que dió raíz firme al nacimiento de la manera arquitectónica que hoy está a la cabeza de una actitud mundial. Fué la posibilidad de afirmarse en esa actitud a una generación joven, capaz y lógicamente atrevida lo que da nacimiento a los grandes nombres y a las serias realidades de la arquitectura brasileña.

Es evidente que la sola presencia y la afirmación gubernativa de un edificio como el que nos ocupa, no impone un convencimiento general. No ocurre que el común de las gentes acepte a tan ambiciosa e importante obra. Se la discute y se la niega. Pero está ahí; ya es bastante. El nuevo lenguaje de la arquitectura, como el nuevo lenguaje de las artes en general, requiere una adaptación que no puede darse sólo por exégesis y conferencias; necesita de la frecuentación para que el tiempo obre. Lo más común es el desprecio por absoluto desconocimiento. Ya no podrá darse en Río por lo menos en lo que a arquitectura se refiere. Y si esto promueve a discusión, bien haya la discusión que lleva al apasionamiento. No es cosa de estar apasionándose tan sólo por los sueldos o por el último modelito de un modista francés. Lo cierto es que la nueva construcción carioca puede hablar, ya, sin ambajes, un idioma propio, que se nutre de lo universal y de lo nacional y que en ningún momento desconoce su realidad ambiente. El revestimiento de cerámica vidriada, de ilustres antecedentes, se aplica a los muros, pero no es ya el azulejo que finge reuniones aristocráticas a "plein air", es la superficie vibrante de color que se afirma al paramento para enriquecerlo con la materia y la forma capaz del plano. Las grandes vidrieras que para el norte europeo marcaron una necesidad funcional y dieron una plástica depurada, no se trasplantan, sino que se adaptan con parasoles o justa orientación al poderoso clima nacional. Esa misma realidad ambiente justifica la violencia del color que se aconsonanta con los verdes y rojos vigorosos de los morros y los árboles, con el azul brillante del cielo subtropical. La necesidad del aire corriente ha dado nacimiento a los muros calados y con ellos a toda una industria de la cerámica capaz de permitir una renovación plástica valedera a la organización de los muros y al total de los edificios.

La actividad privada sigue, en parte, esa senda que ya estaba definiéndose cuando el Ministerio de Educación dió el poderoso empuje. Claro está que otra parte de esa actividad prefiere los caminos trillados del manierismo neoclásico. Se plantea, así, una firme lucha que ya abandonó los ritornelos de la teoría y que al promoverse en la práctica, propone razones al repetir fórmulas gastadas o al inventar soluciones que para bien de la arquitectura abandonaron ya la magnificación de la pobreza expresiva que fué bandera de modernidad por estas latitudes en los alrededores de la conmemoración del centenario. Tal lucha es eficaz y conveniente. Porque la comparación no puede servir sino en un sentido: el de la afirmación de lo nuevo que, lenta pero seguramente, así, va imponiéndose. El agrado por sostener las primeras posiciones justifica que se mantenga en muchos, la negación del edificio para el Ministerio de Educación; pero son esas mismas personas las que aceptan el moderno banco o el inmueble de renta que habla un áspero y nuevo idioma, y los aceptan por la misma razón que rechazan el calzón corto y admiten el auto de línea aerodinámica, usan el avión y les place el utilaje de material plástico.

El aeropuerto Santos Dumont, aun inconcluso, es una excelente puerta de entrada para la ciudad que se nutre de esa sabia y segura afirmación de una plástica moderna que ha de dar, para todos, y por lógica conversión de valores, una manera moderna de vivir. Los hechos van, por otra parte, afirmando esa orientación. No son ya los grandes inmuebles del centro carioca, o el conjunto formidable que en el Parque GUINLE van configurando Lucio Costa y Oscar Niemeyer; es también la obra de gran aliento para mejorar el standard de vida del hombre medio que marca va el camino para un mejor vivir de la comunidad toda. La producción en serie, bien orientada y la firme industrialización de los medios nacionales planteados para soluciones en gran escala, posibilitan un eficaz abaratamiento de la construcción. La nueva plástica no implica soluciones onerosas; por el contrario, posibilita en sus invenciones inteligentes, una economía digna que permitirá — y la práctica lo va demostrando — un planeamiento eficaz para la solución de la vivienda popular y el alza consiguiente del nivel de vida.

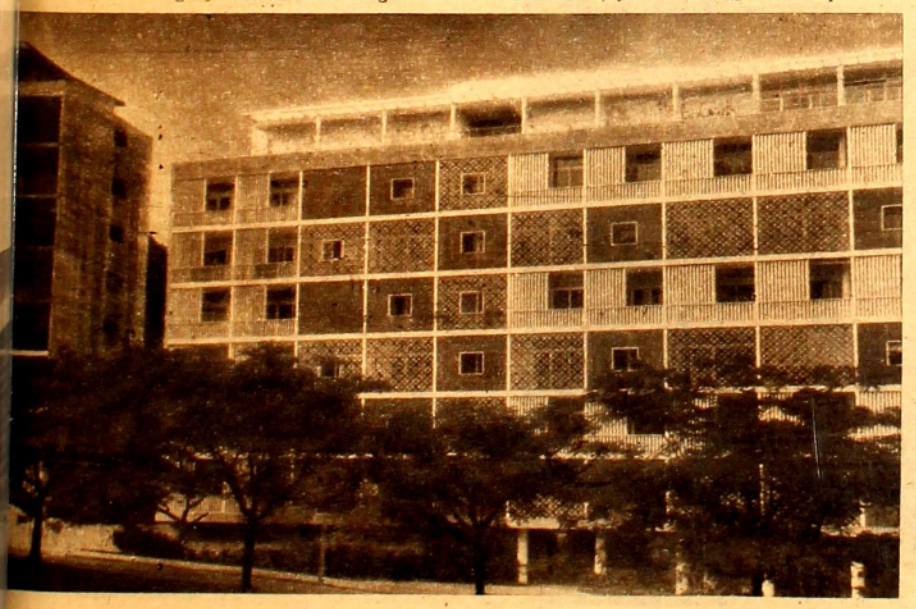
El primer gran ejemplo aunque aun no se propone llegar a fondo en el drama de la habitación — es el conjunto residencial de Pedregullo. En la periferia de la ciudad, y de acuerdo a los planos del Arq. Afonso Eduardo Reidig (uno de los integrantes del equipo de arquitectos del Ministerio de Educación) se está levantando un conjunto edilicio, especie de barrio nuevo, autosuficiente ,que ya está, en parte, habilitado. A las unidades de vivienda, aconsonantadas con el prodigioso marco natural por la forma y el color vibrante, se suman los centros necesarios para su subsistencia: el mercado, la escuela, las policlínicas, la sala de espectáculos y de deporte, los jardines para niños y para adultos. Estos últimos, así como la decoración del grupo escolar, creados por el pintor Burle Marx.

Pedregullo vivirá una vida autónoma, en un marco amplio, eficaz, brillante, placentero. Su crecimiento en lugar donde la población aún es densa y la ambición incontrolada del particular ha hecho miserable la vida del pobre, es, además ,una docencia y una afirmación revolucionaria. Esperemos que su destino sea, en la proyección posible, el análogo al de su ilustre antecesor, el Ministerio de Educación, piedra angular de un movimiento arquitectónico que, confiemos, lo sea de América.

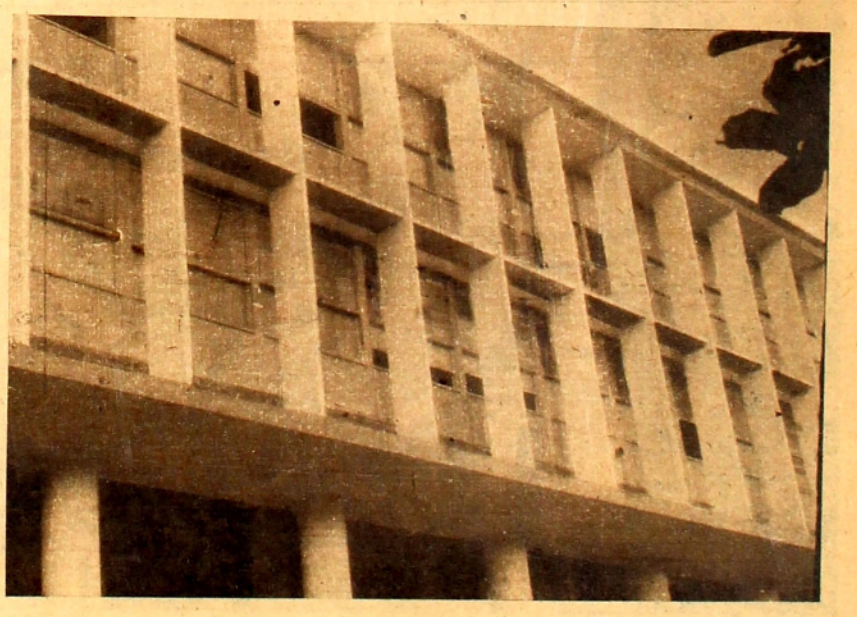
F. G. E.

Fotografaís del autor.

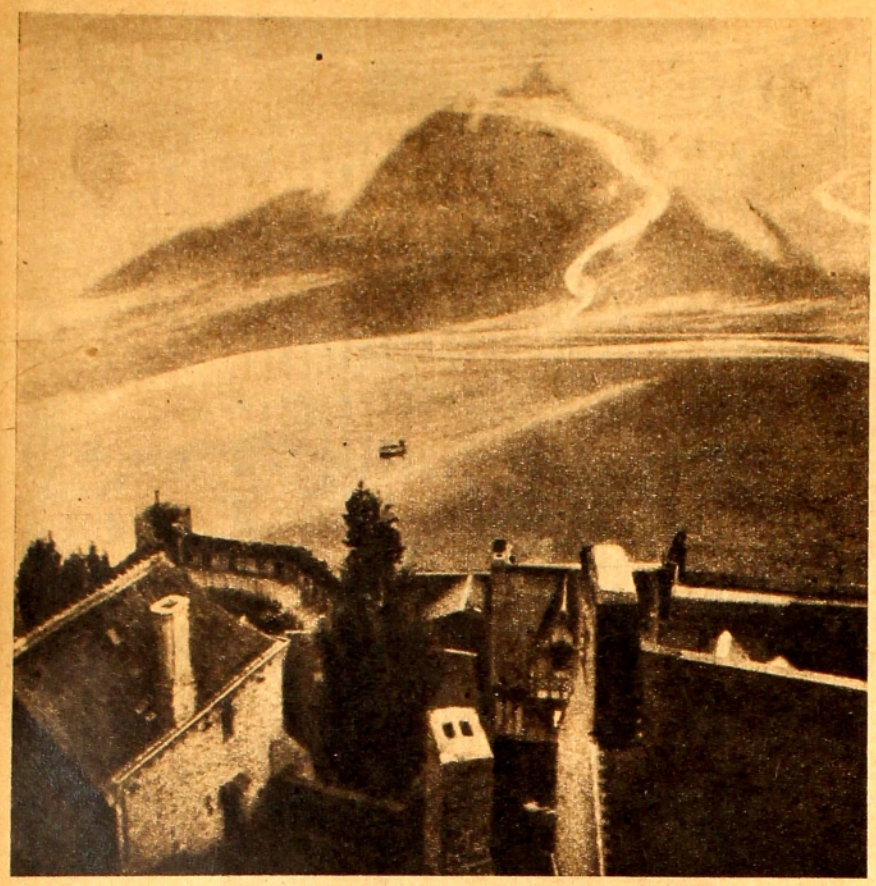
(Especial para EL DIA).



Parque Guinle. Grupo residencial. Obsérvese el uso decorativo y funcional del muro calado.



Detalle del Aeropuerto Santos Dumont.



Espejismo del Monte San Miguel en el Atlántico. ¿Leyenda, en el origen, de la isla sumergida?

AL final de su larga y fecunda existencia llegaba Platón (veinte y tres siglos entre su tiempo y el nuestro), cuando compuso el "Timéo" y el "Crítias". Toda una filosofía y la pura sustancia de la filosofía antigua. Con la inquietud que ante el muro-frontera entre pensamiento y misterio de la existencia se detiene y renueva. Y el afán de penetrar el espesor infinito de ese muro. ¿Lejanas ya y oscuras la existencia de Platón y el peso de su obra? ¿Más lejanos aún los orígenes platónicos? Qué importa. Olvidada o viva, o muerta, esta pura filosofía (con su carga de inquietudes) ¿en qué época no han resonado los párrafos del "Timéo" platónico (y los del "Crítias") que para la eternidad alumbraron el mito permanente de la Atlántida?

¿El continente Atlántico, civilización de avanzada, en una sola noche de espanto y de catástrofe por el mar absorbido? ¿Para más de once mil años, Europa ignorante de América y América ignorante de Europa? ¿Hubo un continente entre Europa y América y fueron uno solo los dos hemisferios?

"Gobernaba Amasís el imperio de los faraones —escribe Platón en el "Timéo", y en el "Crítias" insiste— cuando en Egipto, en Saís, un sacerdote descubridor de textos le decía a Solón: ... "En aquel tiempo (noventa siglos atrás) ese mar (nuestro Atlántico) casi entero era tierra. Al otro lado de ese estrecho lejano que, como tú dices, Columnas de Hércules llaman los sabios de tu ciudad, una isla se alzaba. Más grande que la Lybia y el Asia reunidas. Y a otras islas pasaban los viajeros de entonces desde esta isla primera. A otras islas después. A un continente aún en la orilla opuesta de ese mar. Porque de una parte y adentro de ese estrecho que tu pueblo conoce, hay no más una bahía o mar cerrado. De la otra y hacia afuera, en cambio, esa tierra que es un continente, con el mar que la precede. Grandes reyes habían fundado en esa isla un imperio inmenso, maravilloso y bello. Dueño de la isla entera, de muchas otras islas, de porciones del continente también. Y aún de nuestro lado y hacia nuestra tierra, ese imperio poseía la Lybia (hasta Egipto) y hasta la Tyrrenia poseía a Europa. Poderosa y grande, todas sus energías concentradas, esa gran potencia emprendió un día la conquista de tu pueblo, del mío, de todos los que a este lado del estrecho en aquella época existían. Y fué entonces, Solón, cuando a los pueblos asombró su ciudad mostrando su energía y su heroísmo. Porque fué tu ciudad quien a todas las otras ciudades se impuso, grande su fuerza de alma, sutiles su ciencia y su arte militar. Al frente de los helenos primero. Tenaz y sola después. Abandonada de todos cuando el peligro supremo llegó. Venció a los invasores tu ciudad. Alzáronse sus trofeos y de la esclavitud preservó a quienes esclavos en ningún tiempo fueron. E ignorando el rencor, a nosotros nos liberó también. Y a todos los pueblos más acá de ese estrecho que tú llamas las Columnas de Hércules. Pero tembló la tierra en los tiempos que siguieron y hubo espantosos cataclismos. En un solo día, y en una noche, terribles, todo vuestro ejército por la tierra estremecida fué absorbido. Más allá de las Columnas de Hércules se hundió en el mar la gran isla y nadie la vió después. Por eso, todavía hoy, inexplorable se hace ese mar tenebroso, de bajos fondos lleno y de bancos de fango, resíduos de la isla hundida."

Así nace el mito permanente de la Atlántida.

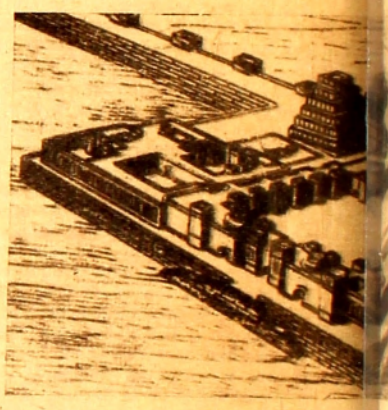
¿Permanente? ¿Cómo no? Cuando nada queda, cuando nada quedaba ya (mudo testigo las ruinas) del Egipto de Amasís, de Solón el legislador, de la leyenda herculina, del misterio atlántico pre-colombino, cuando todos los mitos antiguos apagábanse en la anchura de la tierra descubierta (¿acaso redescubierta nada más?), fortuna distinta le estaba reservada a este otro mito. Vieja de veinte y tres siglos, la leyenda de la Atlántida se apaga, reaparece, se oculta, se olvida, renace. En el cuento marinero nacido en la bruma de las navegaciones clásicas se afinca. En la exploración sin recursos. En todas las leyendas de mares tenebrosos. La poesía asalta. Y (acaso ejemplar y único) en las ciencias toma asiento cuando las ciencias triunfan. En todos los tiempos, hace ya veinte y tres siglos. Ahora mismo también. Porque la poesía, el cuento, la leyenda, la ciencia, en toda la anchura de esos dos mil trescientos años, la obsesión de la Atlántida han tenido. Y hoy mismo, en nuestro mundo alborotado y actualista, la Atlántida reaparece.

Ha existido la Atlántida, afirman durante siglos geólogos y mineralogistas. Islas volcánicas ocupan su supuesto emplazamiento entre Africa y América. Un hundimiento del suelo es, por lo tanto, posible. Y presumible. Terminaba el siglo XIX cuando el profesor Termier, ante trozos agudos y angulosos de roca basáltica, cien kilómetros al norte de las islas Azores extraídos, afirmaba que sólo al aire libre y no en el fondo del mar tales rocas pudieron solidificarse. Llega Wégener y ante un mapa del Atlántico, dice: costa y costa, América y Africa tienen el mismo contorno y soldadas estuvieron. La catástrofe de la Atlántida es la separación de esas costas cuando uno de ambos continentes se desliza sobre el fondo y al mar deja paso libre. Ha existido la Atlántida, afirman zoólogos y paleontólogos. En todo tiempo, sólo una relación continental entre las islas Azores, Madera, Canarias, Cabo Verde, las Antillas y la América Central, puede explicar sus analogías de fauna. Y botanistas, oceanógrafos, antropólogos, en todos los tiempos, sin cesar extrajeron de su ciencia andadores para el mito: las corrientes marineras que una falla en la tierra señalan, los ríos submarinos, las razas que se asimilan, las costumbres migratorias de las especies submarinas... Y esa aventura extraordinaria de los filólogos buceantes en el mito atlántico. Bella aventura, y la más bella, aunque real aventura no fuese. El misterio de las lenguas en ambas orillas

Este detalle del friso griego de Siphn... tra de los atlante...

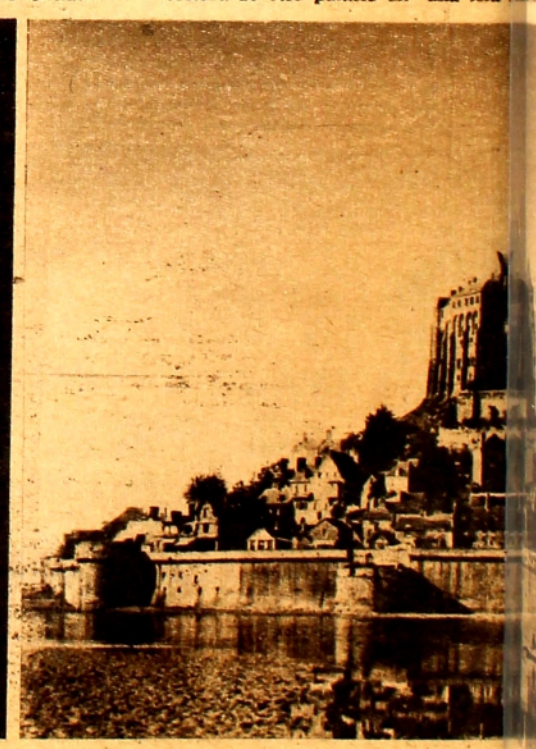
Otra vez

del Atlántico. El prefijo radical "Atl", ... ere de Atlas, de Atlántida, de Atlánt... que significa "agua" en la vieja lengua ... teca, en las tribus de Nevada, de Utah, ... Colorado, en el sur de California y en ... norte de Méjico, en Nicaragua, en Gua... mala. Las razas aborígenes de todas es... tierras que se atribuían un común orig... y una patria lejana: el "lugar del aloa"... llamado "Aztlan". ¿La Atlántida, pues, ... la misma raíz, "país en medio del agu... visto desde la orilla americana? ¿Aún ... azar en otras analogías? El Azar — de ... Pascal — es el seudónimo de dios cua... no quiere firmar. Porque dios es Teotl, ... nahualt (lengua americana precolombi... como es Theos el dios griego. "Al" se lla... el hijo en quiché y engendrar es "Aule"... damés. "Ram", la rama de árbol, en ... chiquel; "rameau" en francés, rama en ... pañol... Pero ¿hasta dónde pueden ir ... este camino los filólogos, en la aventura ... mito? Porque han hallado palabras ma... que son casi palabras griegas. Y hay, ... turalmente el filólogo que ve en semeja... tales "una invención del diablo", como ...



Según una leyenda del Oriente Me... tectura de otro palacio en "una isla ...

Pectoral o cartucho de Ramses II, procedente del Serapéum de Menfis (1300 años antes de nuestra era) (Museo del Louvre). Corresponde su extraño simbolismo con el simbolismo atlántico descrito en el "Critias", por Platón.



El Monte de San Miguel, en la Bretaña fr... después, ¿un ...

...y de helenos, ¿reproduce la gue-...e Platón relata?

...tlántida

...entregado al mito que normal...toda semejanza. ¿La Atlántida...a los filólogos y para otras téc...aventura del mito? Explicación ...el pretendido misterio que las ...resn: raíz y tronco de un solo ...ramas que directamente van ha...ndo maya, y hacia el griego las ..., intermedio del mundo egipcio, ... hebreo. ¿Quién sabe por inter...cuáles mundos aún? "Enn", dios ...e los atlantes, conduce al pueblo ...ueblo de Enn; a las Cuenáica ..., centro de Enn; al país de Ca...a de los pueblos de Enn; al Sena ..., residencia de Enn; a los tire...ia, soldados de Enn... ¿Toroe...filólogos, de mito ebrios y de le...uando la ciencia se embarca en ...del mito...

...de veinte y tres siglos, pues, la ...de la Atlántida. El mito que el ...tónico lanza se apaga, reaparece, ..., se olvida, renace... En todos ...s. Aún ahora mismo. En nuestro ...berotado y actualista. Y ese "ahora mismo", reaparición actual y última de la Atlántida, lo traen las teorías del cosmógrafo austriaco Hoerbiger. Un satélite que en torno a un planeta gira — dice Hoerbiger, fundando su teoría — sigue una espiral que se estrecha y fatalmente contra su planeta viene a chocar un día. ¿Ecuaciones en mano enseñan los astrónomos, en cambio, que jamás se aproxima al satélite y, al contrario, sin cesar se aleja? Hoerbiger lo niega. ¿Acaso teoría no equivale a discrepancia? Por obra de Hoerbiger — una luna, que naturalmente no era nuestra luna de hoy, se aproximó a la tierra y las aguas del mar, por su fuerza de atracción reunidas, la zona tropical en corona invadieron. Y sobre la tierra cayó aquella luna. Está Platón, desde luego, en el seno de la Atlántida que antes ocupó a la ciencia. En Aristóteles, por su parte, busca bases Hoerbiger. ¡Grecia, madre de mitos! Porque a una época en la cual esta luna, la nuestra, no existía todavía, alude un texto aristotélico. Y cree Hoerbiger, y afirma, que entre la caída de la luna precedente y el momento en que la luna actual a la tierra se aproxima y satélite se hace, no había luna en el cielo. Y asegura todavía (la base de su tesis está en esta afirmación) que hace 300.000 años, cuando la enorme corona marina rodeaba las zonas tropicales, a 3.000 metros sobre el nivel de los mares, nada más, las cimas de los Andes se encontraban. Y sobre la meseta del Titicaca, alrededor del centro religioso de Tihuanaco una magnífica civilización prosperaba en plenitud. En 1937, un alemán que Hoerbiger llama Kiss, y un inglés que llama Ashton entre las ruinas de Tiahuanaco un calendario hallaron esculpido en piedra con sólo 290 días en el cómputo anual. Asociado al calendario, una especie de reloj solar con 30 horas en la jornada. Confirmación — Hoerbiger afirma — de que en esta época lejana sólo daba la tierra 290 vueltas, cada vez en 30 horas, en su periplo solar. Superior al nuestro, desde luego, el pétreo calendario pues en un equinóccio la anualidad comienza y exactamente equinóccios y solsticios cuatro partes de su año hacen, mientras no importa dónde comienza el nuestro y no importa cómo sus partes se hacen. En la misma fecha de cada mes el mismo estado del satélite indica aún el calendario de Tiahuanaco. Regulares las semanas, Regulares los meses. ¿Mas aún? La diferencia, generalmente ignorada, entre revoluciones reales y revoluciones aparentes del satélite lunar, marcadas están también en el mismo calendario.

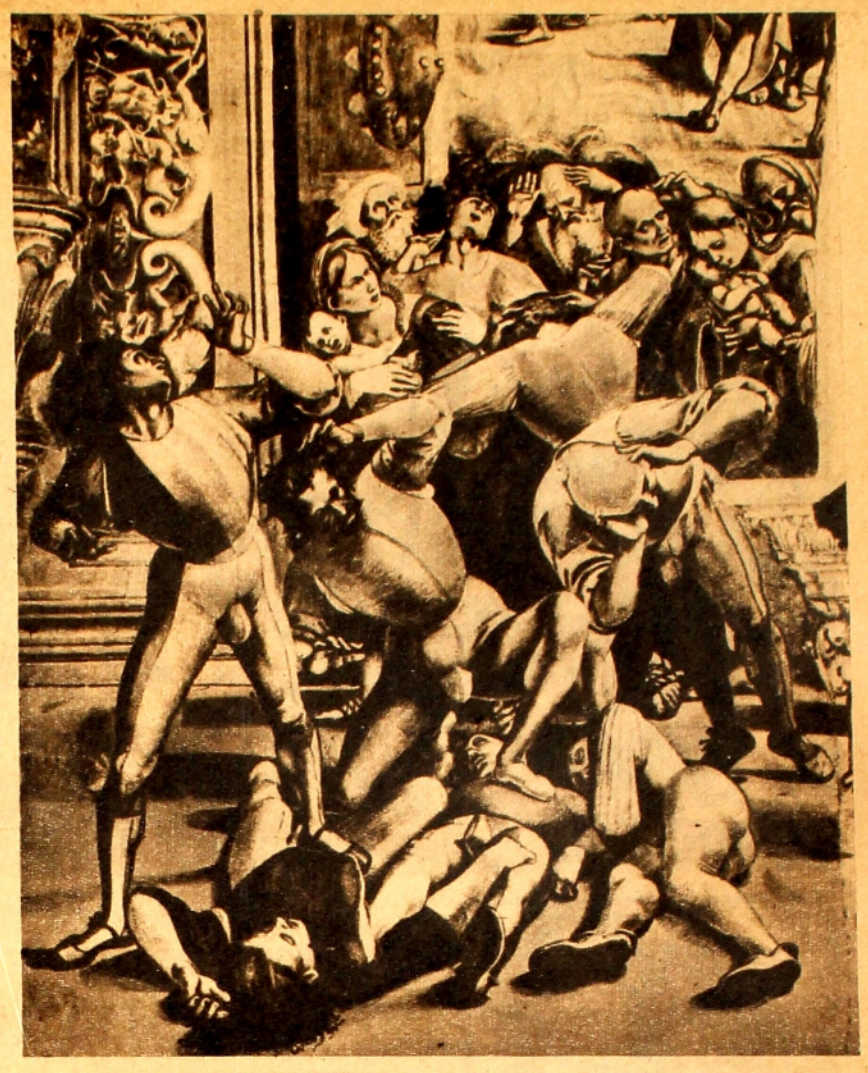
Otro es, sin embargo, el más singular detalle de la doctrina Hoerbiger: el cambio desde 300.000 años operado en la ley de la gravedad. Porque mucho más fuerte que hoy era entonces la gravitación terrestre, en cuanto más ligeros hacia los cuerpos la atracción lunar y todo pesaba menos. Gigantismo hacían, pues, los seres, y hombres gigantes había, insectos gigantes, árboles gigantes. ¿No es acaso legendario (y a la leyenda esta época se suma) que podían alzar la cabeza ciertos seres y tenerse aún en pie gracias a la fuerza bienhechora de la luna? En el mito se pierde Hoerbiger... con su carga de ciencia. La brújula del mito no ha sido inventada todavía. ¿En el origen del género humano? Los gigantes, más inteligentes que nosotros desde luego. Con navíos gigantes también. Los gigantes que daban la vuelta al mundo...

Vuelve a la tierra Hoerbiger. El choque entre la "pre-luna" y el planeta extinguió la civilización gigante. ¿Vestigio? En Africa, el monte Camerún. Hundida la luna en la tierra, extendiéronse las aguas hasta su nivel de hoy. En la catástrofe casi todos los gigantes de Tiahuanaco perecieron, como el ejército mediterráneo en el "Timéo" platónico. A cuatro mil metros, a cinco mil, sin mar y sin agua, imposible se hizo la civilización gigante. Instalados luego los supervivientes en la llanura emergida, a su descendencia, más tarde salvaje, trasmitieron una historia que leyenda se hizo y hasta nosotros llegó: historia y leyenda de gigantes, de dioses y de semidioses. El hombre salvaje de hoy no sería, pues, un primitivo sino el degenerado que, sin comprenderlas, repite unas prácticas, perdida su significación primera.

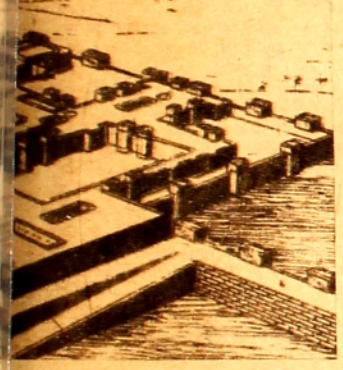
Y así reaparece ahora, una vez más, el mito de la Atlántida, eternamente renovado y eternamente el mismo. Leyenda, poema, exposición científica... ¿Qué importa, cuando no son los mismos el lugar, ni la forma, ni la época; cuando unos hombres han "hallado" una Atlántida en las Columnas de Hércules, y otros en Bretaña, en las arenas euro-africanas, en las islas atlánticas, en Tiahuanaco? ¿Importa acaso que Platón lo acuse cuando oye Solón el relato de un sacerdote egipcio descubridor de textos hace ya veinte y tres siglos, o lo insinúe Aristóteles, o en ecuación se transforme, o versos inspire, o en cuento marinero ponga fondos de misterio, o lo diseque (por ahora) el último cosmógrafo vienés?

J. B. TOLEDO.

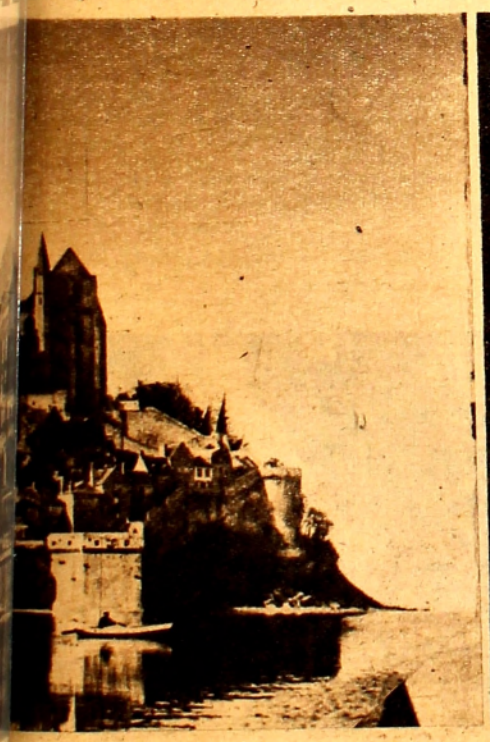
París, 1952.
(Especial para EL DIA).



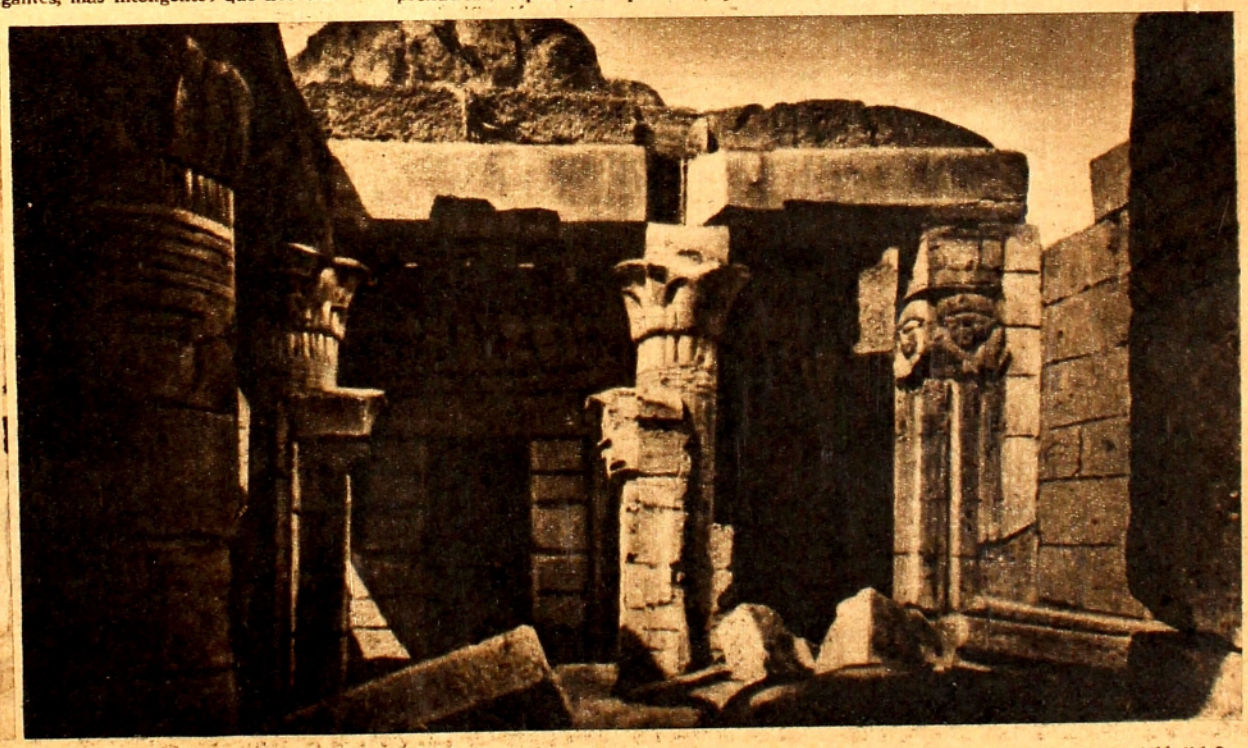
En el siglo XV, época en que el mito de la Atlántida tuvo su gran apogeo, redescubierto por Platón, así pintaba un mundo que se hunde, Lucas Signorelli. (Fresco en la catedral de Orbieto).



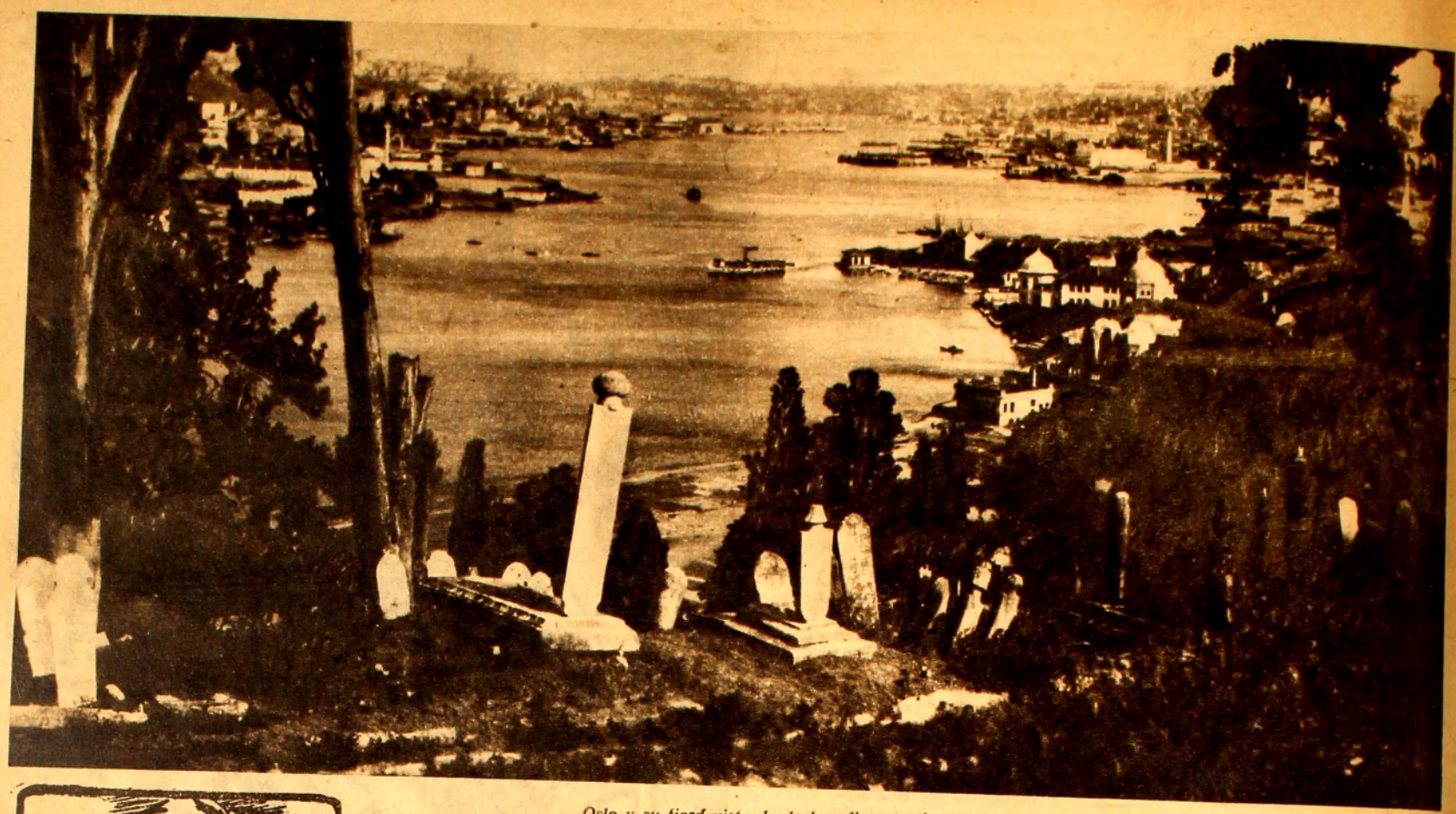
...rio de Sargón reproduce la arqui...ida". (Reconstitución de Thomas).



...eza y convento roqueros en la Edad Media, ...Atlántida?



Residuos del templo de Sais. ¿Halló aquí Solón, el legislador, al sacerdote egipcio descubridor de textos, padre de la Atlántida?



Oslo y su fiord visto desde la colina que lo protege.

Strindberg.

Strindberg, en Oslo

TODAVIA distante la hora de salida del tren que debía llevarme a Oslo, en Suecia, o más exactamente, a Lund, faltando como un par de horas para la partida, estaba ya en los alrededores de la estación, un poco porque me aburría y un mucho porque, cuando he visitado una ciudad me parece que no la conozco del todo si no he merodeado por la estación del ferrocarril. Después de la iglesia, y después del mercado, la estación de una ciudad es el lugar donde la facultad de observación del viajero, si está confortada por algo de fantasía, puede descubrir algún signo nuevo, punto de referencia por el cual llegar a comprender mejor, o a confirmarlo, o a profundizar el conocimiento del país y de la gente. No me quedé, por supuesto, en la estación, sino que dejé la valija en la sala de espera y salí al atrio, y de allí a la plaza que, a esa hora estaba casi vacía, bien que muchos comercios y oficinas del alrededor estuvieran abiertos e iluminados. Son oficinas de agencias navieras, y comercios de provisiones, que miro sin atención, pero de pronto descubro una librería que parecía que se abriera ese momento y sólo para mí. A la distancia la vidriera me parecía que sólo tenía cajas conteniendo quién sabe que mercadería, en cambio eran libros, libros, libros. Efecto ineludible: hasta en donde los libros me son inaccesibles por el idioma desconocido, la librería produce sobre mí una poderosa sugestión y la facultad de atraerme, no siendo fácil que me libere de ella. Esta vidriera no es, además, una vidriera corriente con libros aislados, sino con grupo de obras: obras completas de Hansun, de Strindberg, de Lagerlof, de Undset, con el retrato de su respectivo autor o autora, impreso sobre la carátula del primer tomo. He ahí a Hansun de pie, delante de una casa campesina, con un bastón en la mano y los ojos como entornados para defenderse de un sol demasiado fuerte; he ahí a Strindberg apoyado en un árbol, con su aspecto ceñudo duro, soberbio; a Lagerlof sentado en un cómodo sillón, con su aire grave y aspecto de bonachonería; a Undset con si silueta recia, casi masculina, en un despacho que será posiblemente el estudio en que trabaja. Todos, o casi todos los escritores de Suecia y de Noruega que más amo, bien que no los conozca muy bien, o al menos con la profundidad de quien no puede leerlos en su idioma original.

Si hablase el sueco entraría inmediatamente, pues aquel libro no puede ser muy caro, y vale la pena gastarse esa pequeña suma. ¡Qué carga preciosa mañana para mi valija! Pero no iba sólo a entrar, comprar y salir, sino que interrogaría al librero preguntándole cuáles son los autores más leídos en el Norte, y qué libros los más solicitados, sobre todo por los jóvenes. Iniciaría el diálogo hablándole de Strindberg, ya distante en el tiempo, pero que cuando vivía fué odiado y combatido. Existen escritores a los que la distancia en el tiempo perjudican, y son por lo general aquellos que más amados fueron de los lectores de su época, los más leídos, aquellos que sintieron en torno de ellos y de su obra un calor vivo y un interés palpitante, sea porque correspondieron fácilmente al gusto general, o por haberse puesto de moda al dedicarse a determinada modalidad predominante en camarillas y cenáculos. Strindberg, no. Strindberg no fué de esos, antes que nada por su genio que no podía encajar en un ambiente, siendo demasiado distinto a todos los otros; en segundo lugar porque, solitario y violento, no aceptaba caminos trazados, sino que todo debía ser experiencia propia y personal, fuera cual fuera la lucha, y quizá la desilusión de haber luchado. No conocía la paz, y la rechazaba a "proiri"; y si el mundo en que habitaba le imponía obligaciones, elevaba con todas sus fuerzas el tono de voz para demostrarles polémicamente a los otros que todo podría suceder menos que él pactase o abandonase el terreno. Fué uno de los más grandes ejemplos literarios de independencia, y al mismo tiempo de fanatismo. En él siempre está el drama en iniciación, y su actividad se desarollaba como en un campo de batalla sin que pudiera decirse si del combate saldría sano, si su personalidad se impondría o podrá perderse.

Filósofo, místico, y narrador moralista, ¿dónde no habrá dejado huella de su paso y de su pasión? Pero fué, a fin de cuentas y sobre toda otra cosa, un poeta. Entre tantas novelas y narraciones, su poesía supera a todo, y si no es totalmente pura, es innegablemente grávida y viva en mérito de su sensibilidad, e incluso de su gran, fuerza moral. Se entregó totalmente, sin que ni un solo momento de su vida dejase de actuar hasta la desesperación total. A nosotros, gentes del Sur, este tipo de escritor nos sorprende. Nosotros, pese a nuestro meridionalismo, somos menos fogosos y mucho menos ávidos: dosificamos, medimos el arrojo, y casi siempre calculamos el "medio" ambiente en que actuamos y respiramos. Nuestra literatura del Sur es una clase de literatura en la que es más fácil encontrar los temperados que los rebeldes. Aun el talento de primera línea, entre nosotros madura con equilibrio y garbo, sin intemperancia excesiva, sin explosiones febriles y delirantes. En el Norte, no. Esta literatura de países pequeños, y geográficamente muy distantes de las grandes corrientes literarias, sienten la necesidad, a veces una necesidad casi morbosa, de concebir sobrepasándose. Aquí todo llega magnificado: el espíritu de Europa, el suelo entre Oriente y Occidente, los encuentros espirituales, o políticos entre germanismo y latinidad, cualquiera sea su importancia, son fermentos vivos que llegados hasta aquí se agitan y chocan. Entre nosotros se agitan sin dramatismo, o casi; pero a esta altura, cuando llega el eco de esos hechos, se conmueven, y no solamente cada generación, sino cada individuo se dispone a la lucha. Para penetrarse del asunto, como dije, pero también para rebasarlo. Los nórdicos no solamente quieren conocer el camino de los otros, sino también descubrir y afirmar originalmente el camino propio. Humildes y soberbios a la vez; vencedores y vencidos, al mismo tiempo. Los mediocres y modestos ingenios del Norte, engullen lo propio sin digerirlo; pero los talentos fuertes y profundos, mientras conocen superan el conocimiento. Strindberg es de éstos. Admira, tal vez, pero ahonda en la cosa para rebasarla y evadirse de ella. Es tan rico de genio, que ninguna fuerza exterior puede enturbiar la surgente de su espíritu; tantas veces como parece que esté a punto de perder su genuino, lo recobra rejuvenecido y superado. Tiene tantas cosas que decirle a su convecino, a sus compatriotas, y a nosotros, pero resta escandinavo, resta aislado, mientras que el europeo es universal.

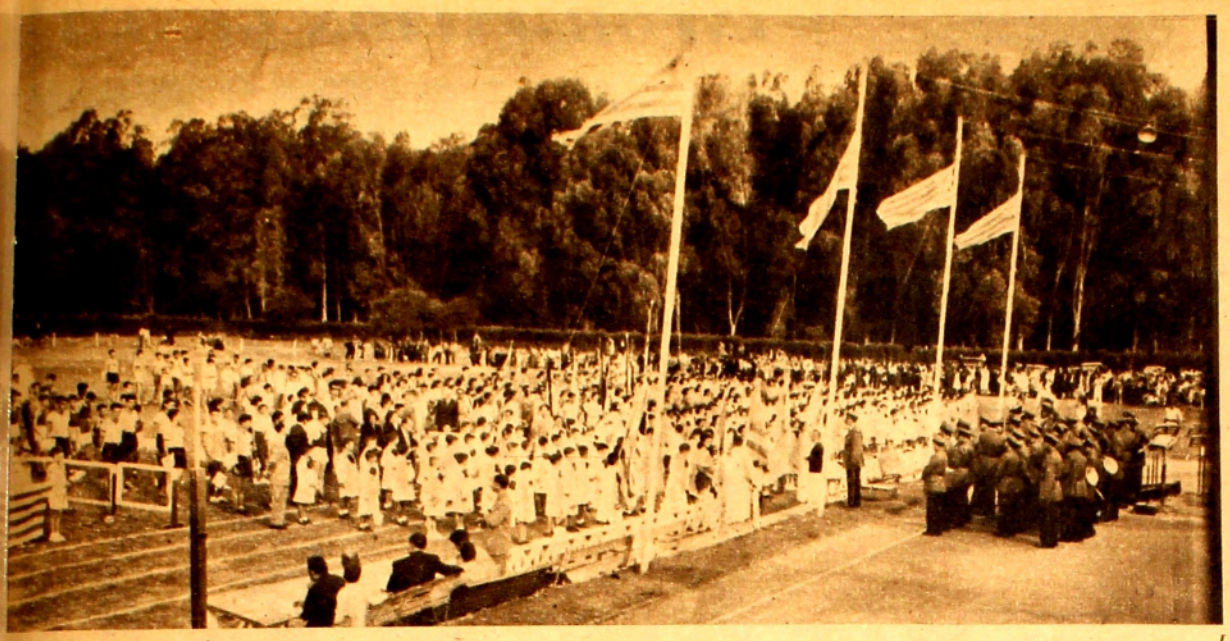
Fué combatido e incluso odiado: representaba demasiado el rebelde, el intemperante, en un país donde ciertamente no han faltado rebeldes, pero que más pronto o más tarde fueron confinados en una especie de limbo que los dejaba aislados, pudiéndoseles señalar, y se les señalaba, como perniciosos a la tranquilidad y a la salud del país; y no había salvación para ellos: o ceder, o fugar.

Strindberg también estuvo constreñido a esta alternativa, pero ni cedió, ni fugó. Cuanto más lo combatían más altanero luchaba. Aislado, llevado al destierro, de acusador se convirtió en acusado, de prisionero en carcelero, y al final obtuvo que Suecia, y luego Noruega, y al final todo el mundo, reconocieran en su obra un momento particularmente feliz en la historia del espíritu humano, y casi una ley que podrá ayudar al descubrimiento del hombre en el tiempo y en el espacio.

Mario PUCCINI.

Oslo, 1952. — (Especial para EL DIA. Traducción de E. A.).

Restaurant decorado con reproducciones de las antiguas embarcaciones de los navegantes noruegos, en un fiord de Oslo.



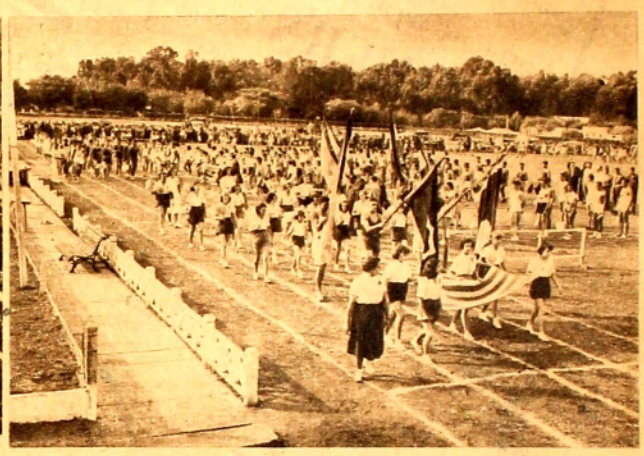
Los atletas entonan el himno patrio.

Lanzamiento de bala por una de las atletas del plantel de Santa Lucía.

JUEGOS ATLETICOS "TOMAS BERRETA"

En el Estadio Martínez Monegal, de la ciudad de Canelones, se ha realizado el Primer Torneo Departamental de Juegos Atléticos "Tomás Berreta", efectuándose diversos matches de basketball, volleyball y pruebas de atletismo, interviniendo varios atletas de le Confederación Atlética dl Uruguay para realizar distintas exhibiciones.

Los desfiles y juegos fueron presenciados por numeroso público, y autoridades nacionales y departamentales que los presidieron desde el palco oficial.



Aspectos del desfile atlético y grupos escolares asistentes.

Disputa de salto alto.

Conjunto de basketball y plantel atlético de Las Piedras.

Conjuntos de Santa Lucía, Las Piedras y Canelones, en compañía del Intendente Municipal, Sr. Berreta.

Entre los preciosos tonos de HEATHER, el rojo TULIPAN se destaca por su matiz cálido y distinguido, que da a los labios un verdadero toque de elegancia. Además, TULIPAN le brinda la consistencia cremosa y la perfecta adherencia que es tradicional de HEATHER.

TULIPAN
otro intrigante tono del lápiz
HEATHER
(Jider)

Compare su tamaño con otros del mismo precio

HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA:
ROSA DE JIDER CICLAMOR TULIPAN MEDIO OSCURO
MORISCO ROJO VIVO ROJO ARDIENTE AMAPOLA

Fajas y faja-calzón
WARNER'S
con el cinturón Sta-Up-Top (pat.) le brindan comodidad como ninguna.

Corpiños ABCD-"ALFABET"
WARNER'S se confeccionan en distintos largos, varios tamaños de taza y diferentes anchos de espalda.

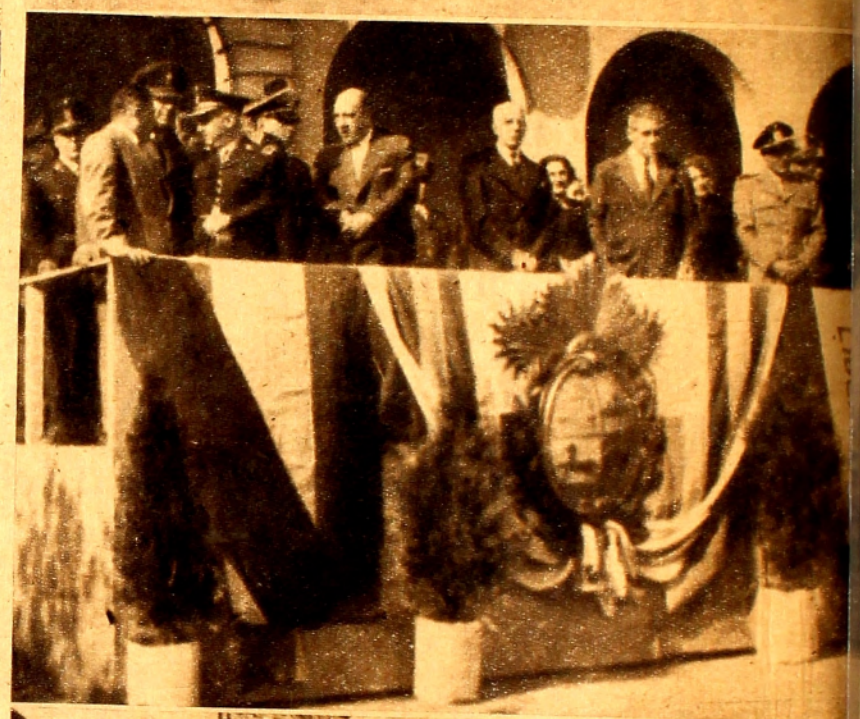
CORPIÑO SIN BRETEL MODELO N° 062
FAJA CALZON MODELO N° 835
CORPIÑO CON BRETEL MODELO N° 290
FAJA MODELO N° 834

EN VENTA
EN LAS BUENAS CASAS
DEL RAMO

La mayoría de las muchachas hacemos una vida sedentaria. Por ello nuestras funciones digestivas suelen ser perezosas, produciéndonos autointoxicaciones. Refresque su organismo tomando, como yo, ENO por las mañanas.

Tome "SAL DE FRUTA"
ENO
Refrescante y antiácida - Laxa suavemente

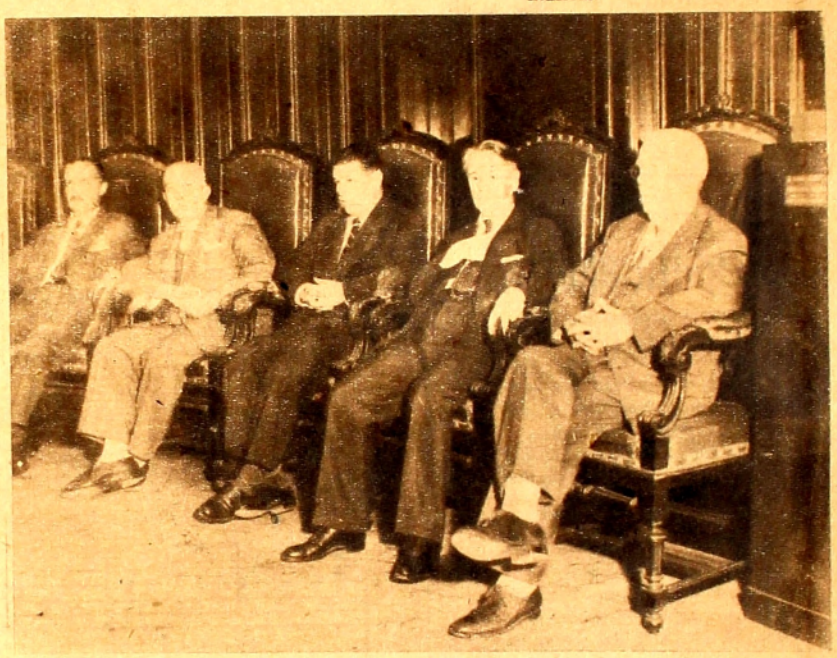
INFORMACION GENERAL



Fué conmemorado el 64º aniversario de la creación del Cuerpo de Bomberos, prestigioso instituto dependiente de la Jefatura de Policía, unidad en constante superación de su elemento humano y el de recursos de trabajo, contando con la firme estimación del pueblo por su abnegada labor. Aparecen en la nota dos aspectos del desfile del personal, y el palco oficial con señores Consejeros, Ministros y autoridades policiales.

raciela Pagani, joven campeona de natación en el balneario La Floresta, y vice-campeona de Cantegrill-Hollywood, con escollante actuación en el Primer Torneo Femenino de Natación, fué festejada por la Comisión de Fomento y Turismo de La Floresta, pronunciando el discurso el poeta Sr. Emilio Tacconi.

Señorita Clorinda Paganini a la que un grupo de ex-alumnos y alumnos han brindado un homenaje con motivo de cumplirse cuarenta años de su magisterio musical.



En el Ateneo fué celebrado el día 14 de este mes el 21 aniversario de la implantación de la República Española. Aparecen en la nota los doctores Gil, Mora Guarnido, señores Cabal, Ghioldi y Casanovas, que presidieron el acto; y un aspecto de la Sala del Ateneo.

En el Hospital Maciel se realizó el merecido homenaje al bachiller José Villar, anestesistas que, con riesgo de su vida, en un episodio que lo honra, evitó la explosión del equipo de anestesiar durante una operación quirúrgica.

"Los 33", sociedad recreativa de bien ganados prestigios en la zona de Punta Carreta, festejó el 58º aniversario de la fecha de su fundación con un gran almuerzo en su quinta, rivalizándose en buenos platos, buenos vinos y buen humor.

Bodas de Plata...

...y en la fecha tan grata al corazón, nuevos presentes vienen a hacer compañía a los regalos de hace 25 años: la preciosa platería, siempre tan atractiva, como entonces, gracias a Silvo.

Para proteger la delicada belleza de su vajilla de plata, nada hay tan fino como Silvo, el más bueno de los limpiadores. Silvo es suave y fácil de usar. Silvo es de confianza.

Su plata es preciosa...

Silvo

es seguro

Se quita años...

(¿DICEN ESTO DE USTED?)

Obsérvese. Ud. es joven, pero su rostro no lo dice. Hay "algo" que le quita frescura. Y ese "algo" se llama cutis seco.

Si Ud. nota que el sol, el viento y el agua ponen su cutis tirante, es muy probable que Ud. tenga cutis seco y su cutis necesita entonces protección. Creada especialmente para el cutis seco, la Crema Pond's "S", contiene lanolina, sustancia muy similar a los aceites naturales del cutis, un emulsionante especial de extraordinaria acción suavizante y está homogeneizada para su mejor absorción.

OBSERVE ESTAS ZONAS: mejillas paspadas, con el cutis áspero por el resecamiento. Suavícelas con Crema Pond's "S".

BAJO LA BARBILLA, aplique Crema Pond's "S". Evitará la formación de arrugas prematuras.

Mírese al espejo con ojos críticos... y empiece hoy a usar diariamente Crema Pond's "S". Haga así:

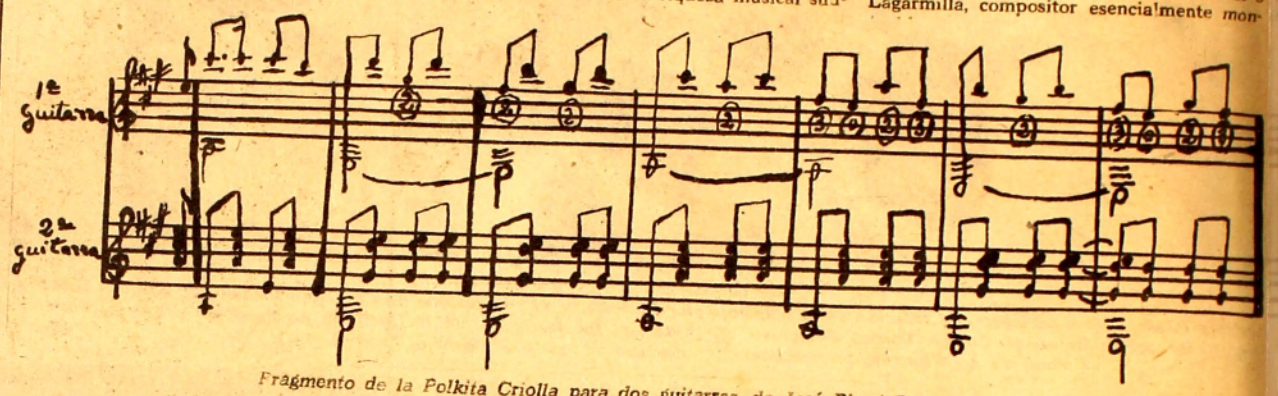
AL ACOSTARSE: Limpie bien su cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego Crema Pond's "S" en forma abundante sobre la cara y el cuello... y déjela... si fuera posible toda la noche, mejor.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa sobre el rostro y disfrute plenamente de los beneficios del aire y del sol, sin preocuparse por su cutis seco.

LA MUSICA SUDAMERICANA Y SU CARENCIA DE INTERPRETES

MUCHO se habla, y con razón por cierto, de la universalidad del arte. Debemos entretanto, con clara conciencia de toda la responsabilidad que eso encierra, precisar que esta universalidad tiene una *raíz*, y que esta raíz está ahincada en lo *regional*. Falla es andaluz; Brahms, hamburgués; Debussy, francés; Stravinsky, ruso. ¿A qué se debe, sin embargo, que un uruguayo o un argentino puedan interpretar debidamente las obras de estos autores? Se debe, sin duda a los centenares de veces que estas obras se han escuchado, y han sido ejecutadas con propiedad de estilo. Es este un caso de interpretación por *reflejo*.

No se puede negar la universalidad de las obras de Albéniz, pero ¿a qué se debe que Rubinstein para bien interpretarlas, haya ido a estudiarlas, y por mucho tiempo, a la región natal de este compositor?



Fragmento de la Polkita Criolla para dos guitarras, de José Pierri Sapere.

Se debe precisamente a esta raíz regional del arte a que aludimos.

El asunto, así expresado, parece muy sencillo, y no se entiende de pronto cómo puede tener tan grande alcance. Sin embargo, este planteo tiene trascendencia muy seria para el destino de las clases cultas musicales de Sud América.

Camargo Guarnieri nos decía hace poco, que el compositor sudamericano que va a estudiar a Europa está musicalmente perdido. Esto puede parecer una paradoja pero es una verdad esencial. No se trata de un deseo de superar a lo europeo y mucho menos de negarlo. Se trata sencillamente de establecer el derecho del músico sudamericano *a existir por sí mismo*. No significa falta de respeto hacia lo europeo, sino una conciencia del *propio crecimiento*. Y no es siquiera necesario estar en Europa para que este *propio crecimiento* reciba serios golpes. El contrapunto y la armonía que se enseñan en nuestros conservatorios, es adaptable sólo para un instrumento — el órgano — y a solo un género musical — el coral. Y puede ocurrir que el compositor sudamericano jamás tenga necesidad de componer ni para el órgano ni para el coro. Cuando tiene personalidad debe entonces recomenzar todos los estudios, adentrándose en el contrapunto y en la armonía inherente a cada instrumento o a cada conjunto particular de instrumentos.

Esta conciencia del *propio crecimiento* es esencial no sólo para los compositores, sino que quizá aún en mayor grado para los intérpretes. Son centenares los que, por más que luchan jamás alcanzan el triunfo en los auditorios, justamente debido a que sólo se dedican a las interpretaciones por *reflejo*. Pianistas que vencerían dignamente con repertorio propio— valer decir, sudamericano — pierden su carrera artística martillando sonatas de Beethoven o de Mozart, donde ningún sudamericano logró jamás siquiera igualar a los virtuosos europeos. Y esto es lamentable puesto que para los intérpretes, el triunfo — principalmente ya en los años juveniles — es de una necesidad vital.

Muchos factores obstaculizan, entretanto, la liberación de gran número de artistas en estado latente, de este camino a nuestro modo de ver, poco propicio para su normal desarrollo. Uno de los principales, es que en la mayoría de nuestros Conservatorios se desconoce la riqueza musical sudamericana, tanto la de cuño popular como de compositores cultos. Lo mismo se puede decir con referencia a la mayoría de nuestras orquestas sinfónicas, donde la interpretación de la música sudamericana suele hacerse por obligación y eso en condiciones completamente desfavorables.

En este sentido no podemos sustraernos a señalar un ejemplo que nos toca muy de cerca. Meses atrás, un Maestro a quien se le considera justicieramente una figura mundial, nos solicitaba, quizá debido a referencia de terceros, la partitura de un Ballet Pantomima. Deseaba interpretarlo en el espacio de quince días en La Plata y en Santiago de Chile. A esta solicitud respondimos que nos sentíamos inmensamente honrados, pero que nuestro deseo era que la obra se hiciera primero como Ballet. En nuestro fuero interno, grande fué ciertamente la emoción frente a tan grande demostrcaión de buena voluntad, pero no nos sentimos en ningún momento inclinados a acceder, por nuestra convicción de que las obras sudamericanas requieren estudio aún mayor que aquél al cual se sometió Rubinstein en España cuando asimilaba el estilo de Albéniz. Y lo requieren principalmente por ser nuestra música mucho menos conocida que la española. Es también debido a la carencia de una real valorizcaión de lo nuestro, que esta asimilación del estilo o del carácter sudamericanos, es muy difícil en nuestro medio.

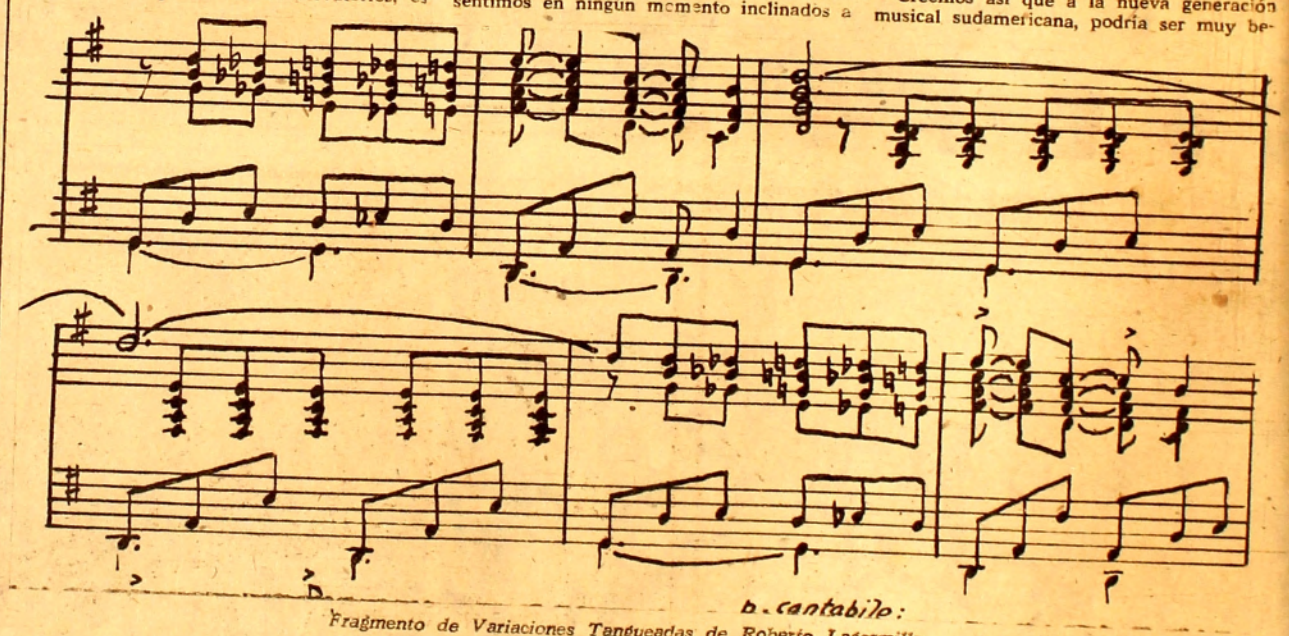
En lo que se refiere especialmente a la música popular uruguaya, nos encontramos a menudo con manifestaciones llenas de gracia y picardía, con matices que las diferencian inclusive del resto de Sud América. Tal el fragmento de *polkita criolla* para dos guitarras de José Pierri Sapere que ilustra esta nota. Es un trozo de nuestra música popular, auténtico y hecho con propiedad y belleza. El canto es de un carácter picaresco, pero un europeo le daría un tinte *pucciniano* o *liederesco* que no lo tiene. Respetamos mucho a Puccini y al *lieder alemán*. Pero ante todo amamos y vivimos, la picardía y la gracia criolla que expresa este canto. En cuanto al acompañamiento, hay una modalidad de especialización también especialísima, sin la cual los guitarreros del interior no consideran este ritmo como el de *polka*.

Otro ejemplo lo constituye un fragmento de las *Variaciones tangueadas* de Roberto Lagarmilla, compositor esencialmente *montevideano*, que con gran musicalidad reune en sus obras la vida emocional de esta capital. Muchas de sus particularidades pasarían sin duda inadvertidas para un europeo.

Hemos oído expresar a algunos Maestros italianos poseedores de alta cultura musical, el siguiente concepto: "Estudiándose la música popular rioplatense, encontramos invariablemente a Puccini". Nosotros pensamos que en realidad lo que ocurre es que *ellos* encuentran a Puccini. Nadie puede desprenderse tan fácilmente de todo lo que ha formado su niñez y su adolescencia.

Cronológicamente nuestra música popular ha existido con anterioridad a Puccini, y cuando la escuchamos debidamente interpretada, nos revela un mundo distinto, más áspero si se quiere aunque siempre candoroso, que el que encontramos en el operista italiano.

Creemos así que a la nueva generación musical sudamericana, podría ser muy beneficioso el precepto de Sócrates *"Conócete a ti mismo"*. Eso, sin abandonar, naturalmente la universalidad de la cultura y también de muchos (no todos) aspectos de la técnica. Pero atentos siempre concientemente a lo *propio* y a la vida emocional que se desarrolla en *su tierra* y en *su continente*.



Fragmento de Variaciones Tangueadas de Roberto Lagarmilla.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DIA).

Tarzan®

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL MUNDO HABLA POR LAS ONDAS DE CX32 y CXA 2

* MERCED AL MAS COMPLETO Y TECNICAMENTE MEJOR EQUIPADO SERVICIO INFORMATIVO, COMO UN SELLO INCONFUNDIBLE DE DISTINCION EN SU PROGRAMACION COTIDIANA.
* CX32 y CXA 2, constituyen una organización noticiosa íntimamente vinculada al diario "EL DIA".
* SUS SERVICIOS ESTAN ATENDIDOS POR LA AG. UNITED PRESS, ANI, DE LA REDACCION DE "EL DIA" Y PROPIOS DE SU DEPARTAMENTO DE INFORMACION.
* por que tiene instalada en sus "estudios" una moderna "teletipo" conectada a las redes internacionales de información mundial.

CX32 y CXA 2 brindan su insuperable esfuerzo, puesto al servicio de una genuina inquietud informativa y de una celosa etica profesional.

Casa Soler

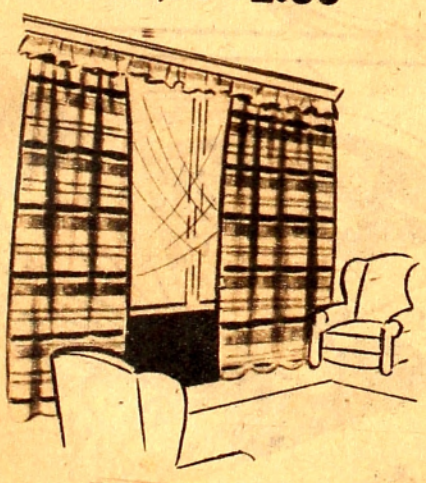
SOLER HNOS. S. A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

SE EFECTUA AL CONTADO; POR ESO VD. COMPRA CON MAS LIBERTAD Y DEFIENDE MEJOR SU DINERO

SECCION SEÑORAS

Delicada ENAGUA en jersey satinado adornada con valenciana, colores blanco, cielo y salmón. Talles 46 al 52 c/u a **$2.90**



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

BAYADERA especial para colchas y cortinados, gustos muy agradables. Ancho 90 cmts. el metro a **$1.50**

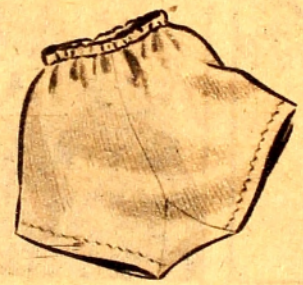
SECCION TEJIDOS

ALPACA el tejido ideal para medio tiempo en los colores de moda. Ancho 90 cmts. el metro a **$2.50**

SECCION FANTASIAS

ZOQUETES para señorita, en algodón mercerizado, tipo morley en todo talle y color, el par a **$0.70**

SECCION NIÑOS



Fuerte BOMBACHA en malla de algodón, para niñas de 2 a 14 años. Talles 8 al 14 a $0.75, talles 2 al 6 c/u a **$0.60**

SECCION HOMBRES

Una oferta oportuna. CALZONCILLOS en fuerte madrás, buena confección. Todos los talles, de $2.90 y $3.20 c/u a **$2.20**

SECCION NIÑOS

Señora: Asegure la elegancia de sus hijos con las prendas de punto de lana que hemos puesto a la venta a precios imbatibles.

SECCION SEÑORAS

Magníficas novedades en punto de lana ofrecemos a precios de gran conveniencia.–Visítenos.

VISITE LAS VIDRIERAS PARA VER LAS ULTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS.

Clientes del Interior: Hagan sus pedidos a CASA MATRIZ.–Av. Agraciada 2302–esq. M. Sosa.

EN NUESTRAS TRES CASAS

AV. AGRACIADA 2302

AV. GRAL. FLORES 2341 AV. 18 DE JULIO 1601